

Informe sobre Sostenibilidad de 2007

Banco Interamericano de Desarrollo

Acerca del Informe

Ofrecemos a nuestros asociados esta versión esta disponible en línea con el fin de que tengan acceso a la información más actualizada y detallada sobre nuestro desempeño en el campo de la sostenibilidad. Ésta se complementa con un resumen bilingüe de los hechos más destacados del año en formato PDF para descargar o en versión impresa.

La estructura de navegación del documento --que destaca la manera como el Banco promueve la sostenibilidad a través de estrategias, políticas e inversiones-- ofrece información sobre la gestión y supervisión de nuestro desempeño, y sobre los logros principales en los principales tópicos relacionados con la sostenibilidad, además de que ayuda a los usuarios a acceder más rápidamente a la información que están buscando. En este informe resumimos nuestros compromisos con la sostenibilidad --especialmente los que surgieron como respuesta al comité de alto nivel y los registrados en informes sobre sostenibilidad previos--, detallando los avances realizados para cumplirlos. También suministramos información sobre nuestros esfuerzos internos en materia de sostenibilidad, de modo que nuestros asociados se enteren sobre la forma en que el Banco cumple con sus propios estándares de sostenibilidad en sus operaciones cotidianas.

La información específica al período correspondiente al año fiscal 2007 se rotula de acuerdo con su título de navegación, lo cual permite a los lectores pasar directamente a lo más reciente. Las secciones del informe cuyos títulos de navegación no tienen una fecha específica contienen información general sobre las políticas del Banco, sus iniciativas, herramientas y enfoques para abordar la sostenibilidad.

En este informe se reseñan tanto las actividades del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) como las del Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN), dos miembros del Grupo BID. El informe se hizo con base en cifras y análisis elaborados por un grupo de trabajo conformado por personas provenientes de diferentes áreas de la institución. Esto con el fin de garantizar que cada sección se beneficie de la información que ha sido generada, analizada y revisada por los especialistas del BID.

Contenido

Mensaje del Presidente	4
Acerca del BID	6
Promoción de la sostenibilidad	12
Gestión y supervisión	26
Hechos destacados	39
Sostenibilidad en casa	60

Nuestro compromiso con la sostenibilidad: Un mensaje del Presidente

El año 2007 marcó un importante hito en la vida del Banco Interamericano de Desarrollo con la iniciación del proceso de realineación estratégica de nuestra estructura orgánica. Tal realineación se dirige a dotar al Banco de una mayor pertinencia en América Latina y el Caribe, tanto en el presente como en el futuro.

Uno de los factores fundamentales de esa realineación apunta a mejorar la contribución del Banco a un desarrollo que sea sólido desde los puntos de vista ambiental y social. Nos hemos comprometido a hacer de la sostenibilidad un elemento fundamental de nuestra institución, nuestros valores y nuestras operaciones diarias, y estamos trabajando con ahínco para que así sea. A lo largo del año, nuestro personal obró con diligencia para brindar a nuestros clientes el nivel de apoyo que esperan del BID en su carácter de socio principal de la región en el desarrollo sostenible.

La nueva estructura del Banco avanzará a partir de estos esfuerzos, asegurando para ello la aplicación de los más elevados niveles de sostenibilidad a todas sus operaciones e inversiones. El nuevo grupo de salvaguardias ambientales y sociales, creado dentro de la esfera de la Vicepresidencia de Sectores y Conocimiento del Banco, se encargará de poner en práctica un enfoque renovado de gestión de riesgos ambientales y sociales. La reorganización también profundiza las capacidades del personal en temas clave del ámbito de la sostenibilidad, permitiendo con ello que el BID promueva inversiones y programas de carácter innovador.

En ese sentido cabe destacar la nueva Iniciativa de Energía Sostenible y Cambio Climático (SECCI) por un monto de US\$20 millones impulsada por el BID, la cual ayudará a los países a hacer frente a los inmensos desafíos que plantea el cambio climático, aprovechando sus extraordinarias posibilidades como fuentes de soluciones de energía limpia. Dado que nuestra región se enfrenta a mayores peligros naturales relacionados con el clima, el Banco también aprobó una nueva Política de gestión de riesgos de desastres de carácter proactivo, y un mayor nivel de inversiones en ese ámbito crítico. En 2007 también se lanzaron otras dos innovaciones claves en el campo de la sostenibilidad. Por un lado, la iniciativa Oportunidades para la Mayoría ofrecerá perspectivas económicas y sociales al numeroso contingente de personas que han quedado excluidas del proceso de desarrollo tradicional. Por otro, la Iniciativa de agua y saneamiento ayudará a financiar actividades a escala regional para alcanzar la meta del milenio que compromete a los países a reducir a la mitad para 2015 el número de personas que carece de agua potable y saneamiento adecuado.

En el ámbito interno, en 2007 se neutralizaron las emisiones de carbono de la sede del Banco a través de la adquisición de créditos de carbono. Asimismo se adoptaron otras medidas importantes para promover la sostenibilidad dentro de la institución.

Nos sentimos orgullosos de esos logros, pero al mismo tiempo estamos plenamente conscientes de que se avecinan enormes desafíos. El BID está listo para guiar a la región en este esfuerzo, como socio clave en los esfuerzos hacia un desarrollo sostenible que materialice la promesa de un desarrollo sostenible y próspero.

Luis Alberto Moreno
Presidente
Banco Interamericano de Desarrollo

Acerca del BID

El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) es el principal proveedor de financiamiento multilateral de desarrollo para América Latina y el Caribe.

El BID fomenta un desarrollo ambiental y socialmente sostenible y la reducción de la pobreza a través de sus operaciones crediticias, cuyos beneficios llegan anualmente a millones de personas menos privilegiadas. Asimismo promueve el liderazgo en iniciativas regionales, investigación, actividades de difusión de conocimiento, institutos y programas.

Desde su fundación en 1959, el Banco ha aprobado US\$156.000.000 para proyectos que mejoran medios de vida, servicios e infraestructura y ayudan a proteger los recursos naturales. Cuando a ese monto se le agrega el financiamiento complementario proveniente de otras fuentes, el Banco ha invertido hasta la fecha más de US\$353.000.000 en proyectos.

El BID utiliza su influencia en la región para llevar a cabo una agenda de cobertura amplia. El Banco presta asistencia a sus 26 países prestatarios en sus labores de formulación de políticas. Igualmente proporciona financiamiento y asistencia técnica en aras de lograr un crecimiento económico ambiental y socialmente sostenible, contribuir a la equidad social y combatir la pobreza. El BID trabaja en favor del aumento de la competitividad, la modernización del Estado, el fomento del comercio libre y la integración regional.

El Banco Interamericano de Desarrollo pertenece a sus 47 [estados miembros](#), de los cuales 26 son miembros prestatarios de América Latina y el Caribe. Los restantes son miembros no prestatarios, lo cual quiere decir que proporcionan capital y tienen derecho a voto en la Junta de Gobernadores del Banco según sus aportes de capital. [Véase el mapa.](#)

El BID es parte del [Grupo BID](#), que también incluye a la [Corporación Interamericana de Inversiones \(CII\)](#) y al [Fondo Multilateral de inversiones \(FOMIN\)](#). La CII se dedica a prestar apoyo a las empresas pequeñas y medianas, mientras que el FOMIN promueve el desarrollo del sector privado a través de inversiones y donaciones.

Nuestra Misión

La misión del Banco Interamericano de Desarrollo es clara e inequívoca. Tal y como quedó expresado en sus estatutos, su propósito es “contribuir a acelerar el proceso de desarrollo económico y social, individual y colectivo, de los países miembros de la región que están en vías de desarrollo”.

Si bien esta declaración de propósitos fue escrita hace más de medio siglo, el Banco sigue trabajando en pos de ese objetivo, ajustando el foco de sus actividades y operaciones con el fin de satisfacer las necesidades de desarrollo de sus países miembros en América Latina y el Caribe.

Estructura

El año 2007 fue decisivo para el Banco Interamericano de Desarrollo, pues se llevó a cabo la realineación estratégica de toda su estructura organizativa para que la institución sea cada vez más relevante en América Latina y el Caribe, ahora y en el futuro.

El 1 de julio de 2007 el Banco comenzó a implementar este nuevo modelo, aprobado por su Junta de Gobernadores en diciembre de 2006. Se trata de robustecer las capacidades estratégicas del Banco para poder responder mejor a las necesidades cambiantes de sus países prestatarios y así contribuir de manera más efectiva al progreso económico y social de la región. Con este fin, la nueva estructura organizativa se erige en torno a un marco conceptual que define tres funciones específicas para el Banco: un núcleo corporativo, servicios para los países y servicios de apoyo institucional.

La función corporativa central se encargará de formular la visión del Banco y su estrategia corporativa, así como aquellas políticas que configurarán el telón de fondo de sus actividades en toda la región. La función de servicio a los países comprende la gestión de las relaciones del Banco con cada uno de ellos en toda su complejidad, incluyendo diálogo, estrategia, desarrollo e implementación del programa del BID en cada uno, y seguimiento a los avances en materia de efectividad y eficiencia operativas en sus actividades de campo. Por último, la función de servicio de apoyo institucional comprende la gestión de prestación de servicios a otras áreas de la institución misma.

Además de mejorar la capacidad estratégica del Banco, se espera que la reorganización produzca los siguientes resultados: robustecimiento del liderazgo del BID en América Latina y el Caribe, aumento de su flexibilidad y transparencia en la toma de decisiones, y avances en la eficiencia de sus funciones de supervisión y control. Otro de los motores claves es la mejora de la función del Banco en cuanto a contribuir a un desarrollo ambiental y socialmente sólido.

Corresponde al equipo humano del Banco lograr estos objetivos. El esfuerzo será liderado por un equipo ejecutivo encabezado por el Presidente del BID, su Vicepresidente Ejecutivo y cuatro Vicepresidentes: de Países, de Sectores y Conocimiento, de Sector Privado y Operaciones sin Garantía Soberana, y de Finanzas y Administración.

Actividades

El Banco Interamericano de Desarrollo contribuye de varias maneras al desarrollo económico y social sostenible de América Latina y el Caribe a través de sus principales operaciones, liderazgo en iniciativas regionales, difusión de investigaciones y conocimiento, eventos, institutos y programas.

Operaciones: Entre las operaciones del BID figuran: [préstamos de inversión](#), [préstamos para reforma de políticas](#), [préstamos al sector privado](#), [financiamiento al empresariado social \(microempresa\)](#), [préstamos de emergencia](#), [garantías](#), [donaciones de cooperación técnica](#) y [financiamiento para preparación de proyectos](#). El Banco también suministra financiamiento de comercio exterior a través de su Vicepresidencia de Sector Privado y Operaciones sin Garantía Soberana, así como por medio de las inversiones del Fondo Multilateral de Inversiones y de la Corporación Interamericana de Inversiones.

Iniciativas regionales: El BID presta apoyo a iniciativas regionales mediante la producción de información y conocimientos como fundamento para la discusión de políticas entre los países. Asimismo presta asistencia técnica a los gobiernos miembros sobre temas de comercio e integración, y lleva a cabo actividades de divulgación para promoverlos.

Investigación y conocimiento: Para fomentar el uso de mejores prácticas, el BID realiza investigaciones y difunde conocimientos sobre tópicos relacionados con el desarrollo, lo cual nutre las discusiones de alto nivel sobre políticas. Por ejemplo, el BID produce estudios y trabajos de investigación, realiza misiones de investigación, publica libros, informes y boletines de prensa, y lleva a cabo programas de capacitación, conferencias y seminarios, todo ello en apoyo a su misión y objetivos globales.

Movilización de recursos: Además de proporcionar su propio financiamiento, el BID actúa como catalizador de recursos provenientes de otras fuentes, apalancando así beneficios adicionales para los países de América Latina y el Caribe. Estos fondos se emplean en el cofinanciamiento de proyectos específicos en los países miembros en vías de desarrollo.

Institutos: El [Instituto para la Integración de América Latina y el Caribe \(INTAL\)](#) y el [Instituto Interamericano de Desarrollo Social \(INDES\)](#) son parte del BID. Conducen investigación e imparten capacitación en apoyo de iniciativas del Banco encaminadas a fomentar el desarrollo económico y social y la integración regional.

Condonación de deuda: En 2007 el BID aprobó la condonación de la deuda externa de los cinco países más pobres de América Latina y el Caribe: Bolivia, Haití, Honduras, Guayana y Nicaragua. Esta condonación hizo parte de un programa global multilateral orientado a aliviar la carga financiera de los países que tienen menores capacidades para repagar su deuda y liberar recursos para la inversión social.

Financiamiento

El Banco Interamericano de Desarrollo obtiene sus ingresos de sus 47 países miembros, obteniendo préstamos en los mercados financieros y a través de fondos fiduciarios y empresas de cofinanciamiento.

Específicamente, los recursos del Banco comprenden capital ordinario (CO), el Fondo de Operaciones Especiales, la Facilidad de intermediación Financiera y 42 fondos fiduciarios activos establecidos por países individuales o grupos de países.

La mayoría de los préstamos del BID se hacen con capital ordinario (que asciende a US\$101.000000). Sólo una pequeña fracción de este total (4,3%) ha sido aportada por los países miembros. El 95,3% restante es “capital exigible” aportado por los miembros no prestatarios. Junto con la categoría de financiador de preferencia que le han conferido los países miembros, este capital exigible permite que el BID tome recursos prestados a través de la emisión de bonos en los mercados de capital.

En 2007 en programa de emisión de bonos por parte del BID ascendió a US\$6.100 millones, de US\$5.400 en 2006. Con ello se financia el 90% de los desembolsos de capital ordinario. La calificación de la deuda del Banco es AAA, la más alta del mercado. Los recursos del BID se administran de manera conservadora y, hasta la fecha, el Banco nunca ha tenido de usar su capital exigible para pagar su deuda.

Además, el BID cuenta con reservas financieras propias, las cuales provienen principalmente del ingreso de intereses netos procedentes de préstamos e inversiones. En 2005 éstos ascendieron a US\$1.040 millones.

Nuestros aliados

Los aliados del BID son numerosos y variados y provienen de todos los ámbitos: regional, nacional, local y comunitario. En términos generales, sus aliados en el nivel macro son aquellos individuos, organizaciones o países que tienen un interés directo en las operaciones en gran escala que realiza el Banco en el ámbito regional en América Latina y el Caribe desde la perspectiva de la sostenibilidad del desarrollo en sus aspectos económicos, ambientales y sociales. En el ámbito local, los aliados del Banco son aquellos individuos y grupos cuyas vidas y futuros se encuentran directamente afectados por los proyectos específicos que el BID financia en el terreno.

Entre los grupos de aliados específicos con los cuales el Banco mantiene un diálogo y retroalimentación permanentes figuran los estados miembros prestatarios y no prestatarios del BID, empresas del sector privado, organizaciones de la sociedad civil, académicos, agencias internacionales e inversionistas.

En diciembre de 2007, cinco de los ejecutivos más altos del Banco se reunieron con siete aliados externos con el fin de obtener una retroalimentación amplia y de alto nivel sobre los compromisos del Banco con la sostenibilidad y sobre el informe anual sobre este tema. Esta sesión fue sumamente productiva y el Banco se propone organizar otras discusiones del mismo tipo con el propósito de sostener intercambios y aprender de sus múltiples aliados.

Para obtener más detalles sobre la sesión, por favor [contáctenos](#).

CAPITULO 1: Promoción de la sostenibilidad

Un desarrollo que sea sostenible y equitativo proporciona a la gente beneficios económicos y sociales duraderos. Por eso los objetivos globales del Banco en cuanto a servir de catalizador para el crecimiento económico, reducir la pobreza y promover la equidad social deben ser abordados en un marco robusto de sostenibilidad ambiental y social.

En la práctica, ¿qué significa esto para a las decenas de millones de personas a las que llegan los préstamos y proyectos? El Banco invierte de varias maneras en el desarrollo sostenible. Igualmente proporciona financiamiento crediticio y cooperación técnica para temas ambientales como agua y saneamiento, biodiversidad, mitigación del cambio climático y gestión de riesgos de desastres. Los proyectos de sostenibilidad del BID están destinados a producir mejoras para las comunidades indígenas, las mujeres, las personas con discapacidades y los jóvenes.

Sin embargo, el impacto del trabajo del BID no sólo se produce a través de su portafolio, sino también mediante la interacción con sus aliados. El Banco alienta a los gobiernos a que integren transversalmente la sostenibilidad ambiental y social en todos sus programas de desarrollo, incluyendo los de infraestructura, desarrollo urbano y rural, y cuidado de la salud. El mensaje del Banco es el mismo para sus clientes del sector privado, pues se propone asegurar que sus inversiones maximicen las oportunidades para obtener beneficios sociales y ambientales, al tiempo que minimizan cualquier impacto negativo.

El BID ha implementado y continúa implementando políticas progresivas y salvaguardias ambientales para integrar plenamente la sostenibilidad en todas las etapas de su trabajo, así como a sus operaciones diarias y portafolio de préstamos. El Banco emplea una variedad de medidas de rendición de cuentas y transparencia para evaluar el cumplimiento de sus políticas, informar a sus aliados y asegurar que cumple sus compromisos. Tales medidas se destacan en los vínculos electrónicos que aparecen en las respectivas secciones.

Estrategias

El compromiso del BID con el desarrollo sostenible se consagra en otras dos estrategias complementarias: la Estrategia para un desarrollo económico sostenible y la Estrategia para reducir la pobreza y promover la equidad social.

La [Estrategia para un desarrollo económico sostenible](#) (2003) busca elevar los niveles de crecimiento de la inversión, los ingresos y el PIB per cápita, de modo que conduzcan a mejorar

las condiciones de vida, a reducir la pobreza y a preservar o fortalecer la base de recursos naturales de los países. La estrategia comporta cuatro áreas prioritarias:

- modernización del Estado
- competitividad
- desarrollo social
- integración regional

La [Estrategia para reducir la pobreza y promover la equidad social](#) (2003) apunta a acelerar la reducción de la pobreza abordando sus causas más profundas. Reconoce explícitamente que tanto la inclusión como la equidad social son elementos esenciales del desarrollo y deben ir de la mano con el crecimiento económico. Por ello, en la estrategia se identifican áreas de acción en las que el BID puede ayudar a los países prestatarios a que logren los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), esto es, el conjunto de metas de salud, educación, medio ambiente, empoderamiento y reducción de pobreza adoptadas en 2000 por la comunidad internacional.

Estas dos estrategias complementan la Estrategia de medio ambiente y cumplimiento de salvaguardias del Banco, la cual fue aprobada por el Directorio Ejecutivo en 2003. Esta estrategia traza la línea de acción que conducirá a robustecer el desarrollo sostenible, particularmente a través de la integración transversal del medio ambiente en estrategias de desarrollo más amplias.

Un elemento esencial para que estas estrategias tengan éxito es el conjunto de estándares de desempeño y salvaguardias del BID. Tales estándares establecen los límites de las inversiones del Banco y representan su compromiso con la aplicación de principios de sostenibilidad y de las mejores prácticas reconocidas. Sus salvaguardias de implementación protegen los derechos de aquellos grupos vulnerables que puedan verse adversamente afectados por las operaciones financiadas por el Banco e incluyen:

- [La política de medio ambiente y cumplimiento de salvaguardias](#)
- [La política operativa sobre pueblos indígenas](#)
- La política sobre reasentamiento involuntario
- La política sobre disponibilidad de información

Últimamente el Banco ha agregado otras estrategias que fomentan el desarrollo sostenible, entre ellas la Estrategia sobre energía sostenible y cambio climático y Oportunidades para la mayoría, las cuales aparecen reseñadas en este informe en la sección correspondiente a “Hechos destacados”.

A futuro, el desafío del Banco consiste en implementar estas estrategias de manera efectiva a través de operaciones de crédito y prácticas de desarrollo apropiadas, y en trabajar con países miembros y aliados en la tarea de incorporar transversalmente la sostenibilidad a los modelos de desarrollo y decisiones de inversión.

Políticas

El BID se ha comprometido a desarrollar políticas internas que establecen estándares equivalentes a las mejores prácticas internacionales. La Política de medio ambiente del Banco, así como la de pueblos indígenas y la de manejo de riesgos de desastres, han puesto a la institución cada vez más cerca de esa meta. Junto con las de reasentamiento involuntario y la de disponibilidad de información, estas políticas más recientes constituyen un marco coherente de salvaguardias y estándares de sostenibilidad que guían el trabajo del Banco. A continuación se ofrece un resumen muy breve de cada una.

Políticas, iniciativas y planes de acción de sostenibilidad del BID

Política y directrices de cumplimiento de salvaguardias ambientales	Integra transversalmente consideraciones ambientales a los objetivos de desarrollo económico y social del BID. Compromete al Banco a salvaguardar la calidad ambiental de todas sus operaciones y a introducir prácticas de responsabilidad ambiental y social en sus propias instalaciones.
Política de gestión de riesgos de desastres	Constituye una herramienta importante para fortalecer la efectividad del apoyo que el Banco proporciona a sus prestatarios en el manejo de riesgos con un enfoque a dos niveles: (i) prevención y mitigación de desastres resultantes de peligros naturales mediante programación y trabajo de proyectos proactivos en los ámbitos regional, nacional y local; y (ii) respuesta post desastre a sucesos resultantes de peligros naturales y daños físicos originados en accidentes tecnológicos y otras catástrofes originadas en la actividad humana.
Política operativa y directrices sobre pueblos indígenas	Requiere que el BID salvaguarde los derechos de los pueblos indígenas en todas sus operaciones, y que integre transversalmente las prioridades de estas comunidades en su portafolio. Las metas específicas son fomentar un desarrollo que se ajuste a la economía y gobernabilidad de los pueblos indígenas, con el fin de salvaguardar su integridad territorial y cultural, así como para preservar una relación armónica entre las comunidades y su medio ambiente natural.
Política de reasentamiento involuntario	Cubre todos aquellos proyectos financiados por el Banco que involucran el desplazamiento físico involuntario de los residentes del área donde se lleven a cabo. Con ello se trata de minimizar las alteraciones físicas y económicas. Si es necesario que la gente se traslade, la política requiere que se establezcan condiciones previas al proyecto y que, donde sea posible, los desplazados se beneficien del mismo. Igualmente, la política define el alcance y los criterios de los planes de reasentamiento.
Iniciativa de energía sostenible y cambio climático (SECCI)	Apoya a la región en su búsqueda de opciones energéticas que sean económica y ambientalmente válidas. Entre sus objetivos centrales figuran los de expandir el desarrollo y utilización de energías renovables, tecnologías y prácticas de eficiencia energética y financiamiento de carbono, y promover y financiar estrategias de adaptación al cambio climático. Sustituye el Plan de acción para promover la energía sostenible y mitigar los gases de efecto de invernadero de 2005-2006.
Oportunidades para la mayoría	Utiliza un enfoque novedoso para abordar la misión del Banco que busca vincular a las comunidades de bajos ingresos asociándose con ellas y con el sector privado para crear empleo y suministrarles productos y servicios de

	calidad. Esto con el fin de que la mayoría de los ciudadanos pueda beneficiarse del crecimiento económico.
Política operativa sobre mujer y desarrollo y Plan de acción para la integración transversal de la perspectiva de género	Compromete al Banco a ayudar a sus países miembros a integrar a la mujer en todas las etapas del proceso de desarrollo y a mejorar su estatus socioeconómico a través de sus operaciones de crédito y de cooperación técnica. Define el género como un tema transectorial en todas las áreas de actividad del Banco.
Mecanismo de investigación independiente (MII)	Contribuye a asegurar la transparencia y rendición de cuentas del Banco, pues permite que las partes afectadas soliciten una investigación para establecer si la institución ha seguido o no sus propias políticas operativas. Actualmente se encuentra bajo revisión.
Política de disponibilidad de información	Estipula que la información relacionada con el Banco y sus actividades se divulgue, a menos que haya razones convincentes de confidencialidad. Da a conocer oportunamente asuntos y operaciones financieras e institucionales. En 2004 se divulgaron por primera vez informes de finalización de proyectos, contratos de préstamo, proyecciones del servicio de la deuda y planes de adquisiciones de los proyectos

Durante los próximos tres años el BID se centrará en desarrollar nuevas políticas y estándares de salvaguardia en otras tres áreas importantes y en consonancia con los estándares internacionales de sostenibilidad:

Trabajo y condiciones laborales	Una de las claves para que se haya crecimiento económico sostenible y creación de empleo es que exista una fuerza laboral productiva y saludable. La Estrategia de desarrollo social del Banco requiere que se preste una atención más sistemática a los compromisos de los Estados miembros del BID con estándares laborales fundamentales promovidos por la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Entre ellos figura la prevención del trabajo forzado, del trabajo infantil y de la discriminación en el lugar de trabajo, así como el respeto por los derechos de libre asociación y negociación colectiva. El Banco trabajará para desarrollar estándares de mejores prácticas en esta área mediante la expedición de una declaración de política laboral con sus correspondientes directrices. Asimismo tomará en cuenta temas de salud ocupacional y seguridad humana, que han sido tópicos críticos identificados en la Estrategia de desarrollo social.
Consultas con los actores interesados y participación comunitaria	Durante muchos años, el BID ha promovido las consultas y la participación de las comunidades y otros actores interesados en sus operaciones y en el proceso de planificación de proyectos. Sin embargo, esta práctica no ha sido consagrada en un conjunto único y coherente de directrices. Una vez se cuente con ello, el Banco podrá adoptar un enfoque más amplio en lo que se refiere a consultar con los actores interesados y comunidades locales sobre todas las actividades relevantes del Banco. Los nuevos estándares serán particularmente pertinentes a la Política de pueblos indígenas y de reasentamiento involuntario.
Bosques y biodiversidad	El BID está planeando actualizar sus políticas en esta área tan importante, de modo que incorporen aquellos valores y objetivos de la biodiversidad que son

	congruentes con la meta 7 de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, a saber, “Garantizar la sostenibilidad ambiental”. Estas nuevas políticas incluirán oportunidades para apoyar un aprovechamiento forestal sostenible, de lo cual hace parte la certificación forestal. Asimismo se está desarrollando un nuevo marco estratégico para preservar la biodiversidad, que también nutrirá este esfuerzo.
--	--

Estándares regionales

La ausencia de estándares comunes de sostenibilidad en los varios gobiernos e instituciones financieras responsables por tomar decisiones en América Latina y el Caribe representa un reto enorme.

Con el fin de favorecer el crecimiento económico sostenible, el BID está utilizando su influencia para ejercer presión en pro de la convergencia de estándares de inversión ambiental y social entre los bancos subregionales e instituciones financieras y gubernamentales de América Latina y el Caribe. Entre los estándares aludidos figuran, por ejemplo, la adopción de salvaguardias en proyectos regionales de infraestructura como oleoductos y carreteras, que a veces generan controversia.

Bajo los auspicios del Plan Puebla-Panamá se dio un primer paso esperanzador cuando los Ministro de Medio Ambiente de la región mesoamericana aprobaron el Acuerdo voluntario de comportamiento ambiental sostenible, mediante el cual se ponen en práctica salvaguardias ambientales consistentes con los proyectos de integración regional. El Banco también está trabajando con la Corporación Andina de Fomento (CAF) y FONPLATA —una institución financiera multilateral que sirve a Argentina, Bolivia, Brasil, Paraguay y Uruguay— para promover un enfoque común de incorporación transversal de la sostenibilidad en la planificación regional en América del Sur.

En 2007, el BID colaboró estrechamente con la CAF en el desarrollo de una metodología de evaluación ambiental y social. Esto ayudará a identificar temas claves a considerar en los programas de infraestructura que se realicen en el marco de la Iniciativa para la Integración de Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA), así como a resaltar prospectos de adicionalidad ambiental y social. Actualmente el BID se encuentra preparando un programa de capacitación sobre esta metodología, que se llevará a cabo entre abril y mayo de 2008. Una de sus características claves es que se puede aplicar en un corto lapso de seis meses a un año, a un costo aproximado de US \$150.000 por sesión

Inversiones

En 2007, el BID aprobó US\$9.000 millones en préstamos y garantías para sus países miembros. De ese total, US \$5.700 millones (63%) se canaliza hacia proyectos con los cuales se procura mejorar la competitividad en sectores como energía, transporte, comunicaciones, comercio internacional, infraestructura productiva, mercados de capital, agricultura, industria, turismo y

ciencia y tecnología. Otros US\$2.900 millones (32% de la actividad crediticia del Banco) se destinaron a desarrollo social, específicamente a programas de inversión social, protección ambiental y desarrollo urbano, seguidas de agua y saneamiento, educación, salud y desarrollo de la microempresa; US\$400 millones (5%) se centraron en operaciones para apoyar la modernización del Estado, particularmente en la reforma del sector financiero. El Banco aprobó un total de US\$167,8 millones en donaciones para 427 proyectos en 2007.

Durante 2007, el BID aprobó 17 transacciones sin garantía soberana, 13 de ellas préstamos y 4 garantías, por un total de US\$2.100 millones. El Banco movilizó otros US\$2.100 millones de otras instituciones financieras destinados a nueve de esos préstamos. Asimismo aprobó 12 operaciones por US\$227 millones en el marco del Programa de Facilitación de Comercio Internacional. Además, el Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN) aprobó 109 donaciones por un total de US\$ 100 millones y 18 proyectos de inversión por un total de US\$35 millones.

Inversiones en medio ambiente en 2007

En 2007, el BID aprobó un total de 20 préstamos ambientales por un total de US\$1.100 millones (y US\$335 millones adicionales en inversiones de contrapartida), especialmente para agua y saneamiento. Asimismo se concedieron préstamos por US\$40 millones a ser invertidos en [producción limpia y gestión ambiental en Argentina](#), y US\$40 millones adicionales destinados a un proyecto de [bioenergía en gran escala en el estado de São Paulo, Brasil](#), siendo éste el primer financiamiento de sector privado del BID para un proyecto de este tipo.

El Banco también apoya al sector de medio ambiente otorgando donaciones para programas de cooperación técnica. En 2007 aprobó un total de 81 donaciones por US\$32,3 millones para proyectos ambientales en áreas como biodiversidad, manejo de zonas costeras, manejo de cuencas, control de la contaminación y cambio climático.

Tan importantes como sus inversiones en sectores ambientales tradicionales son los componentes ambientales en operaciones del sector social y económico para actividades comunes como energía convencional o infraestructura vial y desarrollo industrial, que el BID continuó financiando durante el año.

Enfoques de sector público y privado

Las operaciones de sector público del Banco comprenden la mayoría absoluta de su portafolio y una parte importante de su trabajo de sostenibilidad.

El Banco invierte en desarrollo sostenible a través de sus préstamos, garantías y donaciones de cooperación técnica para actividades relacionadas con agua y saneamiento, biodiversidad y gestión ambiental urbana. También invierte en sostenibilidad social mediante proyectos destinados a mejorar la calidad de vida de pueblos indígenas, mujeres, afrodescendientes y jóvenes. La reducción de la pobreza, la generación de ingreso y las políticas públicas son también componentes cruciales del trabajo del Banco con el sector público.

Independientemente de su tamaño, las empresas del sector privado son motores del crecimiento económico; por eso, para lograr el desarrollo de la región es esencial vincularlas a la tarea de lograr las metas de sostenibilidad. En Banco invierte en proyectos de sector privado que maximicen tanto el crecimiento económico como el empleo, y que produzcan beneficios ambientales y sociales. Tales inversiones generan beneficios directos como mayor empleo, desarrollo económico y un medio ambiente mejor, así como beneficios indirectos como son los programas de inversión comunitaria emprendidos por clientes del sector privado.

El BID trabaja con el sector privado a través de numerosos mecanismos, incluyendo la Oficina del Vicepresidente para Operaciones sin Garantía Soberana, el Fondo Multilateral de Inversiones y la Corporación Financiera de Inversiones. Igualmente involucra al sector privado a través de programas que promueven la responsabilidad social corporativa.

Promoción de la sostenibilidad: Actividades con el GEF

El Fondo para el Medio Ambiente Mundial (GEF) es un mecanismo de financiamiento de proyectos que proporcionan beneficios ambientales globales, incluyendo iniciativas encaminadas a la implementación del Convenio sobre Diversidad Biológica y la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. El GEF proporciona financiamiento a los países en desarrollo y a las economías en transición para costear las medidas que apuntan a cumplir las mejoras ambientales globales acordadas abordando los temas de diversidad biológica, cambio climático, aguas internacionales, degradación de los suelos, agotamiento de la capa de ozono y contaminantes orgánicos persistentes. Otros temas transectoriales son el manejo de sustancias químicas y la gestión forestal.

El BID opera como una de las agencias ejecutoras del GEF, apoyando a los países miembros en la preparación y gestión de los proyectos de este último. La colaboración con el GEF le permite al Banco incrementar el valor de sus préstamos mediante la incorporación de componentes ambientales importantes, así como apalancar otros recursos de organizaciones locales e internacionales. El foco principal del programa de trabajo del BID-GEF está constituido por la biodiversidad y las aguas internacionales. Sin embargo, en 2007-2008 se han incluido proyectos de cambio climático y degradación del suelo.

En 2007 el GEF aprobó US\$25,7 millones en cofinanciamiento para cuatro proyectos del BID:

- Gestión integrada de ecosistemas en el Golfo de Fonseca –que hace parte de Honduras, El Salvador y Nicaragua—, la cual se centra en conservar la biodiversidad en cuencas hidrográficas transfronterizas.
- Prácticas de manejo sostenible de recursos naturales en la Reserva de la Biosfera Maya en Guatemala.
- Transformación del mercado de la eficiencia energética en Brasil.
- Gestión ambiental sostenible en la cuenca del río Sixaola (véase el recuadro a continuación).

En el momento hay seis proyectos adicionales en preparación. Una vez aprobados, el monto total acumulado de los proyectos BID-GEF ascenderá a US\$61,1 millones.

Manejo integrado de ecosistemas en la cuenca hidrográfica del Sixaola

En 2007 el GEF aprobó una donación de US\$3,5 millones para un proyecto del BID que busca mejorar el manejo ambiental en la cuenca del río Sixaola entre Costa Rica y Panamá. Esta iniciativa ayudará a fortalecer la relación de trabajo entre los dos países e incluirá la participación de numerosos actores interesados. La Agencia Nacional de Medio Ambiente (ANAM) en Panamá, y el Ministerio de Medio Ambiente y Energía (MINAE) en Costa Rica dirigirán conjuntamente las actividades del proyecto encaminadas a promover prácticas de conservación y uso sostenible de recursos hídricos, suelos y biodiversidad. Las comunidades residentes participarán en esfuerzos orientados a mejorar la gestión de microcuencas y a crear actividades alternativas de generación de ingresos basadas en el uso sostenible de los recursos naturales. Asimismo se desarrollará un programa de supervisión de calidad del agua y de la biodiversidad, y se diseñarán herramientas de gestión para las áreas protegidas transfronterizas.

Inversiones sociales en 2007

El concepto de sostenibilidad social impulsa la mayor parte del trabajo del BID. Uno de los principios centrales de la misión del Banco es que su trabajo conduzca tanto al bienestar económico como al bienestar social. Entre los componentes de este bienestar figuran la suficiencia material, la seguridad, la salud, la aceptación social, las oportunidades y la libertad de elegir, entre otras. El proceso de lograr este bienestar es lo que el Banco llama *desarrollo socialmente sostenible*. Si bien no existe un proceso estandarizado para lograr la sostenibilidad social, sí han surgido algunos principios generalmente aceptados. Así pues, para el Banco el desarrollo socialmente sostenible es aquel que:

- aumenta el acceso a las oportunidades y a la movilidad social;
- profundiza la equidad y reduce las disparidades económicas y sociales;
- produce capital social, o sea, el valor agregado de las instituciones comunitarias y humanas;
- respeta los derechos humanos, contribuye a la justicia social y reduce la exclusión social;
- trabaja a través de la consulta y la participación, y
- respeta los valores culturales y espirituales.

Los beneficios de este desarrollo se acumulan a través del tiempo y se reflejan en la existencia de menores niveles de pobreza y en una tendencia al alza en indicadores de bienestar como son la educación, el empleo, la salud infantil y la equidad de género. Todo ello aumenta la estabilidad social e incrementa la capacidad de la sociedad para resistir y adaptarse a sacudidas inesperadas, es decir, la capacidad de la sociedad para autosostenerse y prosperar.

Los esfuerzos del BID para promover un desarrollo socialmente sostenible abarcan una gama amplia y representan cerca de la mitad de su portafolio de inversión. Desde 1994, el Banco ha venido trabajando para alcanzar la meta de dedicar el 50% del volumen en dólares de sus créditos y el 40% del número de préstamos hacia aquellos *créditos de equidad social* que

explícitamente se destinan al desarrollo social, la reducción de la pobreza y la promoción de equidad social. Tales préstamos representan inversiones directas en educación, salud, agua y saneamiento, así como en otras áreas claves para acumular capital humano y social. El Banco también examina todos los préstamos distintos a los asignados al sector social, con el fin de identificar oportunidades para robustecer el valor social de estos proyectos e identificar y manejar los impactos sociales asociados con ellos.

Además, el Banco hace esfuerzos especiales –a través de vehículos tales como el Fondo de Inclusión Social y el Fondo de Integración de Género – para apoyar programas innovadores que reduzcan las desigualdades sociales y se destinen a grupos tradicionalmente excluidos como las mujeres, los pueblos indígenas o las personas con discapacidades o VIH/SIDA. Estas operaciones encarnan especialmente la noción de sostenibilidad social.

Rendición de cuentas

El BID ha puesto en práctica una serie de medidas de transparencia y rendición de cuentas que le permiten evaluar el cumplimiento de sus políticas, informar a sus aliados y garantizar que cumple lo que promete. Estas medidas forman parte de la Iniciativa de integridad del Banco lanzada en 2006, la cual asegura que se apliquen estándares elevados de ética y rendición de cuentas a su personal en la conducción de todas las actividades que financia. La Iniciativa de integridad se propone alcanzar las siguientes metas:

Meta	Mecanismo para alcanzar la meta	Descripción
Garantizar que el personal del Banco actúe bajo los estándares más elevados de integridad y que las políticas y procedimientos internos de la institución apoyen esta meta.	Oficial de Ética y Comité de Ética	El Oficial de Ética es responsable de interpretar el Código de Ética y conducta profesional del Banco. El Código permite que se revelen conflictos de interés potenciales e incluye los procedimientos bajo los cuales el Oficial de Ética considerará las denuncias a la violación de los códigos. Éste actúa como secretario del Comité de Ética, guía a los empleados y fomenta las consultas por parte de estos últimos. Uno de los objetivos globales del mandato del Comité es reforzar la idea de que los empleados del Banco son servidores civiles internacionales.

	Defensor del Empleado Ombudsperson	El Defensor hace parte del procedimiento informal de presentación de quejas del Banco mediante el cual un funcionario imparcial e independiente puede emprender una averiguación y buscar soluciones --mediante conciliación, mediación u otro medio que se considere apropiado-- a cualquier queja presentada por un empleado en la que se alegue un trato injusto y/o la inobservancia de sus términos y condiciones laborales con el BID. El propósito de este procedimiento es promover buenas prácticas en el manejo de personal, mayor eficiencia organizativa y operativa y, en general, fomentar un ambiente de trabajo productivo y armónico.
	Comité de Conciliación	El propósito del Comité de Conciliación es lograr acuerdos de conciliación equitativos en torno a disputas laborales entre los empleados del Banco y la gerencia.
	Tribunal Administrativo	El Tribunal Administrativo oye y emite dictamen en los casos de alegatos de miembros del personal sobre incumplimiento, por parte del Banco, de su contrato o de los términos y condiciones de su nombramiento.
Asegurar que las actividades financiadas por el Banco estén libres de fraude y corrupción, y que se ejecuten en un entorno dotado de los controles y vigilancia apropiados..	Comité de vigilancia de fraude y corrupción	El Banco cuenta con estricto proceso administrativo interno para investigar las violaciones a sus reglamentos relacionados con fraude y corrupción. Este proceso está a cargo del Comité de Vigilancia de Fraude y Corrupción y la Oficina de Integridad Institucional.
	Comité de Sanciones	Con el fin de fomentar la transparencia, en 2006 el Directorio Ejecutivo aprobó nuevas medidas para aplicar sanciones en casos de fraude y corrupción, lo cual incluye un Comité de Sanciones que estudia los reclamos y determina las sanciones allí donde se justifiquen.
Apoyar programas que ayuden a los países miembros a fortalecer una buena gobernabilidad, a regirse por el Estado de Derecho y a combatir la corrupción.	Estrategia de modernización del Estado	Entre las instituciones financieras multilaterales, el BID ha estado a la vanguardia del proceso de incorporar activamente temas institucionales y de gobernabilidad en su enfoque de desarrollo. En 2003 el Banco adoptó una estrategia clave sobre modernización del Estado, la cual cubre el campo amplio de la gobernabilidad democrática integrado por las instituciones, el Estado de derecho, las instituciones de mercado y la gestión pública. La estrategia apoya los esfuerzos de los países prestatarios que buscan fortalecer la gobernabilidad democrática en los ámbitos nacional y local. Asimismo identifica aquellas intervenciones del Banco que puedan ayudar a fortalecer las instituciones que se encargan de promover la transparencia y la rendición de cuentas, y la lucha contra la corrupción.

Integridad

El Banco Interamericano de Desarrollo considera que la integridad institucional es el fundamento de su capacidad de cumplir con su mandato de una manera efectiva.

La Oficina de Integridad Institucional (OII), que reporta directamente al presidente del BID, es el mecanismo por excelencia para asegurar que todas las actividades financiadas por el Banco en América Latina y el Caribe están exentas de fraude y corrupción. La OII coordina estrechamente este trabajo con otras entidades del Grupo BID, especialmente con el Comité de Vigilancia de Fraude y Corrupción (OCFC por sus siglas en inglés) y el Comité de Sanciones.

Con la llegada al Banco del Oficial de Ética y del Defensor del Empleado en 2007, la OII ha comenzado a desempeñar una función de soporte en asuntos de ética e integridad internas del Banco, y ayuda a los países miembros a desarrollar y fortalecer sus propios programas de integridad.

Como resultado de las mejoras en el proceso investigativo y del uso más eficiente de un sistema electrónico de manejo de casos, durante 2007 la OII cerró un número récord de 162. Durante el año, la unidad recibió 212 consultas, de las cuales estaban relacionados con alegatos de fraude o corrupción en actividades financiadas por el Banco. El 16% restante correspondió a faltas de conducta de los empleados en las que se alegaban violaciones al Código de Ética o a otros reglamentos de personal.

Al final de una investigación, la OII clasifica el caso como justificado, no justificado o infundado. Se considera que un caso está justificado cuando la evidencia confirma suficientemente que el alegato de fraude o práctica corrupta, tal y como los define el Banco, es verdadero. Los casos no justificados son aquellos en los que la evidencia es insuficiente ya sea para confirmar o negar el alegato original. Por último, se clasifican como infundados aquellos casos en que los alegatos resultan falsos. De las 134 investigaciones externas realizadas en 2007, 30% resultaron ser injustificadas. De los 16 casos en que se alegó mala conducta por parte del personal, 8 fueron justificados, cinco fueron injustificados y tres resultaron ser infundados.

El Comité de Sanciones o el ODFC se encargan de determinar lo que sucederá cuando la OII haya recomendado la aplicación de sanciones, cuyo rango oscila entre cartas de reprimenda hasta pérdida del empleo. Durante 2007 se impusieron 37 sanciones a partes involucradas en 11 casos.

Grupo de salvaguardias

La globalización está creando nuevos retos para América Latina y el Caribe. Desde el punto de vista de la sostenibilidad, los mercados financieros están haciendo exigencias cada vez mayores para que las instituciones financieras adopten políticas ambientales y sociales que cumplan con los estándares internacionales. El BID ha respondido a tales desafíos ubicándose en una posición de liderazgo procura el desarrollo sostenible en América Latina y es Caribe.

Para llevar a cabo esta tarea, el BID convocó en 2005 a un comité de alto nivel, el cual hizo una serie de recomendaciones. Desde entonces el Banco ha trabajado de manera incansable para cumplir con los [compromisos adquiridos en respuesta a las mismas](#)

En mayo de 2007, el presidente Moreno invitó nuevamente al comité de alto nivel a reunirse con la alta gerencia del Banco para discutir los temas atinentes a la sostenibilidad a la luz del proceso de realineación del BID. En esa reunión también tuvo lugar una sesión con la comunidad de ONG. El comité concluyó que si bien el BID ha registrado avances significativos en lo que se refiere a integrar plenamente la sostenibilidad ambiental y social en su estructura actual, todavía queda mucho por hacer.

En julio de 2007, el Banco respondió mediante la implementación de un nuevo modelo institucional en el cual se establece un grupo de salvaguardias ambientales y sociales muy influyente en la Oficina del Vicepresidente de Sectores y Conocimiento. Sus metas son:

- Proporcionar apoyo especializado a los equipos de proyecto desde la concepción hasta la conclusión del mismo, ayudándolos a definir su estrategia ambiental y social, sus planes de mitigación y sus informes.
- Coordinar los esfuerzos del Banco encaminados a promover la implementación efectiva de las políticas de salvaguardias en las operaciones que financia.
- Coordinar la agenda de sostenibilidad del Banco, incluyendo la rendición de informes sobre implementación de políticas y sobre los avances verificados en términos de los compromisos adquiridos y los esfuerzos institucionales de sostenibilidad.

Mecanismo de Inspección

En 1994 el BID estableció el Mecanismo Independiente de Inspección (MII) para incrementar la transparencia, efectividad y rendición de cuentas sobre sus operaciones. A través del MII se desarrollaron procedimientos para investigar quejas formales acerca de posibles incumplimientos por parte del BID de sus propias políticas en el diseño, análisis o implementación de las operaciones que financia. Hasta la fecha se han investigado plenamente cinco quejas.

A finales de 2007 había una propuesta pendiente ante el Directorio Ejecutivo a través de la cual se busca robustecer el MII con base en el análisis de los enfoques implementados por instituciones afines, consultas con organizaciones de la sociedad civil y representantes del sector privado, y comentarios públicos hechos en el sitio del Banco en la red.

A principios de 2008 se nombró un coordinador del MII de tiempo completo. Entre sus deberes figuran: procesar requerimientos de investigación presentados por escrito; prestar apoyo administrativo a las investigaciones que se emprendan; y desarrollar y distribuir toda la información relacionada con las políticas del MII. El coordinador reporta al Directorio Ejecutivo del Banco a través de la Secretaría del Banco.

Información

En el marco de su [Política sobre disponibilidad de información](#), el Centro de Información Pública del BID ofrece versiones electrónicas e impresas de varios documentos entre los cuales figuran materiales sobre sus [operaciones de crédito](#), evaluaciones realizadas por su Oficina de Evaluación y Vigilancia, y los relativos a sus [políticas operativas](#).

Salvo las evaluaciones de impacto ambiental (EIA), estos documentos se pueden solicitar a través del Centro de Información Pública en Washington, D.C. (Tel (202) 623-2096; fax (202) 623-1928; e-mail: pic@iadb.org) o de los [contactos de información pública de las representaciones nacionales](#).

Asimismo, el portal sobre sostenibilidad del Banco se actualiza con regularidad para que incorpore nueva información sobre los avances realizados por la institución en el cumplimiento de sus compromisos en esta materia.

Puntos de vista

En diciembre de 2007, el BID llevó a cabo una consulta sobre rendición de informes sobre sostenibilidad con numerosos actores interesados y así obtener retroalimentación sobre los avances del Banco en este campo. Entre los participantes había representantes de organizaciones no gubernamentales locales e internacionales, gobiernos, sector privado y personal del BID. El grupo concluyó que el Banco había hecho avances significativos en la presentación de informes sobre sus compromisos con la sostenibilidad a través de sus políticas, inversiones y nuevas iniciativas. Se consideró que el enfoque de sostenibilidad del BID era sólido, y que sus compromisos, políticas y salvaguardias eran numerosos, si bien aún quedaba mucho trabajo por hacer.

En particular, el grupo ofreció ideas muy valiosas sobre la importancia de que el Banco haya desarrollado indicadores claves de desempeño en materia de sostenibilidad, así como sugerencia útiles sobre cómo responder a las necesidades de información en el ámbito local. En el recuadro se registran algunos de sus comentarios.

¿Cómo vamos?

“Las políticas del BID son mejores en papel que en la práctica”. **Pedro Bara, World Wildlife Foundation.**

“Lo importante es cómo está funcionando la sostenibilidad con la realineación. ¿Avanza el Banco en la dirección correcta?” **Dr. Thomas Lovejoy, The Heinz Center.**

“La percepción es que el compromiso del Banco con la sostenibilidad no pasa de ser formal. Las políticas y compromisos del BID son lo suficientemente exigentes, pero ahora debe pasar ‘del dicho al hecho’” **Sheila Abed, IDEA.**

“Los países coinciden en que el cambio clima es una verdadera amenaza para los seres humanos y las economías. ¿Qué indicadores está empleando el BID para medir el impacto de su portafolio en las emisiones de carbono? ¿Cómo se compara éste con los de otras instituciones de desarrollo? ¿Adónde quiere llegar el BID? **Ana María Majano, ex ministra del Medio Ambiente de El Salvador**

“El Informe sobre Sostenibilidad del Banco contiene información global. Sin embargo, debe mostrar cifras, mostrar dónde estaba en el pasado, dónde está ahora y adónde quiere llegar en el futuro. El Banco debe establecer líneas de referencia, indicadores y metas de desempeño”. **Sandra Martínez, gerente de medio ambiente y asuntos comunitarios, Pluspetrol.**

CAPITULO 2: Gestión y supervisión

Uno de los compromisos críticos del Banco Interamericano de Desarrollo con la sostenibilidad es la autoevaluación. Sus aliados quieren saber cuándo y cómo contribuyen las decisiones de financiamiento del BID al desarrollo sostenible, o cuando le son adversas. El propio Banco quiere saber cómo puede mejorar en el futuro.

La gestión y supervisión de los compromisos del Banco con la sostenibilidad es una tarea multifacética. Tales esfuerzos deben constar de lo siguiente: rendición de cuentas pública ante sus aliados; medidas para asegurar una supervisión y vigilancia efectivas de las salvaguardias sociales y ambientales; y un análisis interno de la efectividad global que tienen los proyectos que financia en términos del desarrollo.

En esta sección se guía a los lectores a través del conjunto variado y complejo de instrumentos que el Banco utiliza para implementar y vigilar el cumplimiento de sus políticas de salvaguardia, recolectar y organizar cifras claves de desempeño y evaluación e informar de manera efectiva sobre los avances registrados en sus compromisos de sostenibilidad.

Nuestra estrategia de información

En 2005 el BID publicó su primer *Informe sobre Sostenibilidad*. Aunque se trató de un informe pionero, no logró el grado de profundidad requerido pues no incorporaba cifras e indicadores del año previo.

El BID se ha comprometido a implantar la mejor práctica en materia de rendición de informes y a mejorar las ediciones sucesivas a medida que desarrolla *“nuevos mecanismos e indicadores que capten los impactos y resultados de sostenibilidad mediante la aplicación de mejores prácticas en la rendición de informes de sostenibilidad, y que permitan informar efectivamente sobre los mismos”*. En concreto, el Banco se ha comprometido a publicar un Informe Sostenibilidad completo con cifras de desempeño para 2009.

Este tercer Informe sobre Sostenibilidad está siendo publicado en la red con el propósito de llegar a la audiencia más amplia posible. Asimismo incluye vínculos directos con políticas, programas y estudios de caso mencionados en el texto. Adicionalmente se ha publicado un folleto impreso donde se resumen los hechos principales en el campo de la sostenibilidad en 2007.

En 2008 el Banco desarrollará indicadores claves de desempeño de sostenibilidad, en preparación para su primer informe completo sobre sostenibilidad en 2009.

Indicadores

La evaluación correcta de la sostenibilidad general del Banco Interamericano de Desarrollo va mucho más allá de determinar simplemente los impactos ambientales y sociales de sus proyectos en el terreno. Exige contar con indicadores que reflejen el desempeño agregado del Banco en lo económico, ambiental y social, tres componentes claves de la sostenibilidad.

En este informe, el BID registra su progreso hacia el logro de los compromisos de sostenibilidad tanto en términos cualitativos como cuantitativos.

Los siguientes son los indicadores de *cualitativos de progreso*:

- descripción de las políticas de salvaguardias pertinentes y de sus actualizaciones;
- descripción de los compromisos y avances en material de sostenibilidad;
- ejemplos caso por caso de inversiones en sostenibilidad;
- ejemplos caso por caso de desempeño en materia de sostenibilidad, y
- ejemplos caso por caso de evaluaciones ex post.

Indicadores *cuantitativos de progreso*:

- inversiones ambientales (operaciones de crédito y donaciones de cooperación técnica);
- clasificaciones de todos los préstamos aprobados según las salvaguardias que requieren;
- proyectos con el potencial de lograr sus objetivos de desarrollo;
- proyectos problemáticos;
- proyectos sobre los cuales se hacen advertencias incluso antes de que hayan sido clasificados según los problemas que puedan presentar;
- evaluaciones ex post realizadas;
- consumo corporativo de servicios públicos y recursos;
- inventario corporativo de gases de efecto de invernadero;
- diversidad corporativa, e
- inversiones corporativas en comunidades circunvecinas.

Iniciativa de elaboración de informes de las instituciones financieras multilaterales

En vista de que la elaboración de informes sobre sostenibilidad se ha convertido en una práctica común, actualmente se están realizando esfuerzos encaminados a diseñar indicadores prácticos que reflejen el desempeño corporativo en los campos económico, social y ambiental, o lo que se ha dado en llamar “balance triple”. La Iniciativa Mundial de Información (GRI por sus siglas en inglés) --uno de tales esfuerzos-- ha recibido la acogida de numerosas compañías, pues ofrece una metodología estándar y una lista de indicadores de sostenibilidad para rendir cuentas a los interesados.

Sin embargo, el trabajo de un banco de desarrollo es mucho más amplio que el del sector privado, ya que comprende contribuciones a bienes públicos como el desarrollo económico, el desarrollo social y la seguridad ambiental. El BID requiere entonces de un conjunto de indicadores de sostenibilidad más

especializados. Es por ello que se ha unido a un grupo de representantes de las instituciones financieras multilaterales a fin de definir un marco de trabajo para elaborar informes sobre sostenibilidad en su sector y para acordar un conjunto común de indicadores. Este trabajo continuará durante los próximos dos años.

Salvaguardias

Las políticas de [salvaguardias ambientales y sociales](#) del BID y similares representan su compromiso con la implantación de los principios de sostenibilidad y con las mejores prácticas reconocidas. Estas políticas no sólo reconocen la función esencial que cumple el medio ambiente en el desarrollo de la región, sino que además, y de manera fundamental, protegen los derechos de grupos a menudo vulnerables y carentes de voz que puedan verse adversamente afectados por las operaciones del Banco.

Se necesitan herramientas y procedimientos bien diseñados para implementar estas políticas, de modo que sea posible integrar las prácticas de sostenibilidad a los documentos de proyecto y a los contratos de préstamo. La utilización de tales procedimientos y herramientas proporciona al Banco un sistema de seguimiento y rendición de cuentas que le permiten supervisar y desarrollar el cumplimiento de sus salvaguardias durante toda la vida del proyecto, desde su diseño hasta su conclusión.

El Banco sigue tres pasos en todos sus proyectos para asegurar que las salvaguardias ambientales y sociales se gestionan y supervisan de manera apropiada:

- Clasificación de acuerdo con sus impactos potenciales ambientales y sociales y preparación de la Estrategia ambiental y social
- Análisis/diligencia debida
- Supervisión

Clasificación de Salvaguardias

La política de medio ambiente y cumplimiento de salvaguardias del BID de julio de 2006 es clara e inequívoca. Requiere que “todas las operaciones financiadas por el Banco sean preseleccionadas y clasificadas de acuerdo con sus impactos ambientales potenciales”. Igualmente exige que el proceso de preselección incluya salvaguardias ambientales y sociales u otras políticas relevantes del Banco como son la Política para pueblos indígenas y la Política de asentamiento involuntario.

Esta preselección debe ser realizada en las primeras etapas de planificación del proyecto por el equipo encargado del mismo, en consulta con uno o más especialistas ambientales para determinar el tipo de evaluación, gestión, supervisión y vigilancia que cada cual requerirá. Con base en su impacto potencial, los proyectos se clasifican en tres categorías:

Categoría A	Comprende proyectos que pueden causar impactos ambientales adversos significativos con efectos sociales asociados o implicaciones profundas en los recursos naturales. El Banco los considera de “alto riesgo” desde el punto de vista de sus políticas de salvaguardia. Como tales, requieren evaluación de impacto ambiental (EIA) o evaluación ambiental estratégica (EAE) e incluso podrían necesitar un panel de expertos que asesore y guíe en la mitigación de los impactos negativos del proyecto.
Categoría B	Comprende proyectos que pueden causar impactos ambientales y sociales negativos localizados y de corto plazo, para lo cual ya se dispone de medidas de mitigación. Aquí se requiere un análisis ambiental centrado en los riesgos ambientales y sociales específicos que éstos entrañan. Asimismo deben seguir un plan de gestión ambiental y social diseñado especialmente por el Banco.
Categoría C	Comprende proyectos que no causen impactos ambientales y sociales relacionados negativos, o cuyos efectos sean mínimos, y que no requieren ningún análisis ambiental y social adicional a la preselección y delimitación inicial. Sin embargo, es posible que en algunos casos se establezcan requisitos de salvaguardia o supervisión para estas operaciones.
Otros	Comprende proyectos que difieren de los financiados con préstamos de inversión tradicionales y para los cuales no es posible hacer una clasificación con base en impactos anticipados. Estas operaciones, tal y como se describen en la Directriz B13 de nuestra Política de medio ambiente, incluyen operaciones que emplean intermediarios financieros que pueden tener subproyectos que aún no han sido diseñados y que pueden requerir distintas evaluaciones ambientales y herramientas de gestión para determinar los riesgos que requieran salvaguardias.

Para ayudar a simplificar el diseño y revisión de proyectos y estandarizar el proceso de clasificación, el BID introdujo en 2007 una nueva herramienta computarizada de preselección. El sistema ayuda al personal a identificar riesgos ambientales y sociales específicos, para lo cual crea “alertas” sobre aspectos que merezcan un mayor examen durante la preselección, asigna una categoría de impacto e identifica el tipo de evaluación de salvaguardias que se requieren. Asimismo se están desarrollando herramientas específicas para evaluar los impactos y riesgos de los proyectos en el marco de las políticas de gestión de riesgos de desastres y la de pueblos indígenas, las cuales se implementarán en 2008.

Para cada operación del BID se prepara igualmente un documento de estrategia ambiental y social, que se somete a la revisión de especialistas externas y se pone a disposición del público en el [portal de proyectos del BID](#).

En 2007, los préstamos y garantías aprobados por el Banco ascendieron a US\$9.000 millones.

Todos los créditos y garantías solicitados que estaban siendo analizados desde julio de 2006, cuando la Política de medio ambiente y salvaguardias ambientales entró en vigencia, fueron sometidos a un proceso de preselección y clasificación riguroso. Los préstamos y garantías previamente aprobados han sido clasificados de manera retroactiva.

En 2007, los préstamos para proyectos bajo la Categoría A representaron el 5% del total, los de Categoría B el 30% y los de Categoría C el 27%. Más de una cuarta parte de los créditos asignados por el BID quedó bajo la categoría “otros”. Éstos corresponden a todos los instrumentos no financieros y de financiamiento flexible, entre ellos operaciones con intermediarios financieros, operaciones en el marco del programa de facilitación de comercio internacional, préstamos para reformas sectoriales, líneas de crédito condicionadas y operaciones de fondos.

En 2007 se aprobaron dos préstamos bajo la categoría "A", el segundo de los cuales no llegó a la etapa de cierre financiero.

Análisis de salvaguardias y debida diligencia

Desde las primeras etapas de la planificación del proyecto, el Banco Interamericano de Desarrollo conduce un completo análisis de factibilidad para todas las operaciones que financia.

Además de estudiar de manera pormenorizada los riesgos financieros y jurídicos, el proceso también cubre impactos y riesgos ambientales y sociales que requieran salvaguardias. Estos aspectos relacionados con la sostenibilidad son analizados por el equipo de proyecto del Banco con mayor o menor profundidad, dependiendo de la naturaleza ambiental y social de los riesgos identificados.

Los objetivos de esta etapa crítica de preparación son dos: primero, evaluar cuán adecuadas han sido las evaluaciones, planes y procedimientos ambientales, sociales y de salud y seguridad humana de los proyectos propuestos para mitigar correctamente todos los riesgos e impactos relacionados, y segundo, incorporar todo esto en el diseño de la operación y en todos los documentos de préstamo.

Los equipos de proyecto preparan un resumen de su evaluación ambiental y social que pueda ser documentado en un informe de gestión ambiental y social (IGAS), el cual está disponible a través del [portal de proyectos del BID](#).

Todos los proyectos del BID se someten al proceso anteriormente descrito. La totalidad de proyectos bajo la Categoría “A” y la mayoría de los de Categoría “B”, así como los del sector privado, requieren IGAS. Los proyectos del sector público que no produzcan impactos o cuyos impactos sean mínimos no siempre requieren IGAS. En estos casos los hallazgos de la evaluación ambiental y social se consignan en la propuesta de préstamo o de garantía.

Supervisión

Uno de los motores claves de la realineación estratégica emprendida por el Banco Interamericano de Desarrollo en 2007 ha sido el fortalecimiento de su contribución a un desarrollo ambiental y socialmente sólido.

Para lograr esta meta se creó la nueva Unidad de Salvaguardias Ambientales y Sociales (ESG), que reporta directamente al Vicepresidente de Sectores y Conocimientos. A la unidad se le ha confiado la tarea crítica de manejar, supervisar y vigilar la adopción y cumplimiento de las salvaguardias ambientales y sociales requeridas en los proyectos del BID, tanto públicos como privados, tal y como lo exige la directriz B.7 de la [Política de medio ambiente y cumplimiento de salvaguardias](#).

La unidad ya ha comenzado a llevar a cabo un análisis muy amplio encaminado a identificar los sistemas y enfoques más apropiados de seguimiento y rendición de cuentas para supervisar el desempeño de las salvaguardias bajo la nueva estructura organizativa del Banco. Asimismo se está concentrando en incorporar los mejores aspectos del modelo de supervisión del sector privado en un proceso igualmente robusto para los proyectos del sector público.

Por ejemplo, en los proyectos de sector privado del BID los requisitos operativos ambientales y sociales por lo general se incluyen en documentos de naturaleza legal –convenios, garantías y condiciones previas a los desembolsos-, y en directrices específicas y jurídicamente vinculantes. En cambio en el sector público, tales estándares aparecen descritos de manera pormenorizada en las Regulaciones Operativas del proyecto pero no son jurídicamente vinculantes. En 2008 el Banco se propone llenar este vacío legal a través de nuevos procesos de supervisión que aseguren la inclusión de medidas claves de mitigación y gestión en los documentos centrales de los proyectos.

Medición de desempeño

Las actividades crediticias del BID han sido diseñadas para beneficiar anualmente a millones de personas. Pero no todas las operaciones cumplen sus metas.

Es esencial que se midan los impactos de cada proyecto para determinar hasta qué punto cumplen con sus objetivos de desarrollo y si el Banco satisface sus compromisos de rendición de cuentas y sostenibilidad. Tales evaluaciones también desempeñan una función fundamental en determinar la manera en el Banco va a usar sus recursos limitados en el futuro.

Durante los últimos años, el BID ha sido cada vez más cuidadoso en la medición y supervisión de los resultados de sus actividades de desarrollo en América Latina y el Caribe, con base en evidencia creíble. Su nueva estructura organizativa, alineada para satisfacer mejor la necesidades de desarrollo de sus países miembros, ha hecho que esta agenda tenga aún más vigencia.

El Banco usa varios tipos de evaluación para extraer enseñanzas de sus experiencias y para juzgar la efectividad de sus proyectos: los informes semestrales de seguimiento sobre el desempeño del proyecto (PPMR por sus siglas en inglés), el sistema de identificación de alertas

(PAIS) antes mencionado, y los informes de terminación de proyectos (PCR), que se realizan después del último desembolso y se pueden obtener a través del [Portal de proyectos del BID](#).

Aunque el PPMR y PAIS son herramientas internas de seguimiento, anualmente se publica un informe detallado sobre la efectividad del Banco en el desarrollo. Conocido como [Panorama de efectividad en el desarrollo \(PED\)](#), en este informe se examinan las oportunidades de mejorar y se identifican acciones críticas --tanto para el BID como para los prestatarios-- encaminadas a robustecer los resultados del desarrollo. Este documento representa los puntos de vista de la gerencia del BID sobre la definición de una agenda de actividades corporativas y operativas del Banco basada en resultados.

Herramientas

Informe de seguimiento sobre el desempeño del proyecto

Los informes de seguimiento sobre el desempeño del proyecto (PPMR) son las herramientas principales del BID para hacer seguimiento de sus proyectos de sector privado.

Se trata de informes electrónicos semestrales (o cuando se registren cambios en el estatus del proyecto en cuestión) que proporcionan a la gerencia del Banco y a los interesados una imagen instantánea del progreso logrado en la implementación y objetivos de la operación. También permiten que el personal del Banco y la unidad ejecutora en el país supervise y rinda informe sobre la efectividad de los planes de análisis de riesgos de los proyectos.

En el sistema PPMR, los proyectos en marcha se clasifican como normales (la mayoría) o “problemáticos” (constituidos por un pequeño grupo que se enfrenta a desafíos serios en el cumplimiento de sus objetivos de desarrollo). El desempeño de cada proyecto se califica según: (i) el avance en la implementación; (ii) sus posibilidades de cumplir con sus objetivos de desarrollo; y (iii) las posibilidades de que sus supuestos originales sigan siendo válidos.

En 2004 el Banco desarrolló un sistema paralelo de PPMR para operaciones de sector privado, comenzando con los proyectos aprobados en 2003.

Sistema de identificación de alertas en proyectos

El sistema de identificación de alertas en proyectos del BID (PAIS por sus siglas en inglés) es una herramienta adicional de seguimiento que va más allá de la calificación que asignan los PPMR. Como su nombre lo indica, PAIS alerta al Banco sobre aquellos proyectos que aún no han sido calificados como problemáticos pero que exhiben características que señalan que así será. El sistema utiliza indicadores detallados basados en información objetiva proveniente de la base de datos corporativa. Esto con el fin de identificar proyectos con “estatus de alerta”, los cuales pasan a quedar bajo una supervisión cuidadosa para aplicarles acciones remediales antes de que lleguen a la etapa en que se definen como “problemáticos”.

Informes de terminación de proyectos

Los Informes de Terminación de Proyecto (PCR) constituyen una herramienta esencial de autorrendición de informes que contribuye a compartir conocimiento institucional dentro del BID, y a la rendición de cuentas.

Los PCR son preparados conjuntamente por personal del BID y de la agencia ejecutora del país inmediatamente después de que se hayan hecho los desembolsos de un proyecto de sector público. Con ellos se busca evaluar los productos y resultados, las posibilidades de que los beneficios del proyecto sean sostenibles, y el desempeño del Banco y de la agencia ejecutora. También se procura extraer enseñanzas durante la planificación y ejecución de la iniciativa para poder aplicarlas a operaciones futuras.

Igualmente, el Banco prepara informes de seguimiento de proyectos (PSR) para sus operaciones de sector privado. Éstos se centran en los riesgos crediticios y de otra índole, incluyendo los de tipo ambiental, de construcción, operación y regulatorios.

2007 Proyectos en marcha

El 31 de diciembre de 2007 el portafolio activo del BID constaba de 580 proyectos. De éstos, las operaciones de inversión de los sectores público y privado daban cuenta del 97%, mientras que el resto eran préstamos para reformas sectoriales.

De los 469 proyectos de sector público en portafolio, el 91% (equivalente a US\$27.600 millones) fue clasificado por el Banco como con posibilidades de lograr sus objetivos de desarrollo. El 9% (40 proyectos por un monto total de US\$872 millones) se calificó como problemático. Se trata de préstamos de inversión vigentes, especialmente para los sectores sociales (educación, salud, medio ambiente y desastres naturales, inversión social, vivienda y desarrollo urbano, agua y saneamiento, y ciencia y tecnología).

Asimismo, PAIS calificó como en estado de alerta a 157 proyectos, por un monto total de US\$7.300 millones. En 2007, estos últimos se incrementaron levemente, al 26%, como porcentaje del volumen de créditos, comparado con un 24% en 2006.

A 31 de diciembre de 2007 se habían incluido 25 proyectos sin garantía soberana (SGS) en la categoría SGS del sistema PPMR, 23 de los cuales se calificaron con posibilidades de cumplir con sus objetivos de desarrollo. En términos de progreso en la implementación, 20 de 25 proyectos se calificaron como satisfactorios, con componentes finalizados a tiempo y dentro del presupuesto. Otros 54 proyectos con saldos en 2007 estaban cubiertos por el sistema de supervisión de proyectos (SSP): cerca del 89% quedó clasificado como “excelente” o “satisfactorio”, mientras que el 11% restante quedó “en observación” o “con impedimentos”.

Proyectos finalizados en 2006

Fortalecimiento el ministerio de Medio Ambiente de Bolivia

En 2006, el BID completó un ambicioso proyecto dirigido a ayudar al gobierno boliviano a desarrollar una capacidad efectiva de gestión del desarrollo sostenible en el ámbito nacional. El préstamo del Banco, por US\$23 millones, se implementó en un contexto de problemas políticos, económicos e institucionales en Bolivia. En consecuencia, fue necesario extender por seis años más el período original de tres años y medio. De todas maneras se lograron resultados coherentes con las metas originales del proyecto:

- Se establecieron instrumentos jurídicos, normativos y administrativos para mejorar la gestión ambiental del sector público y la capacidad de planificación en todos los niveles.
- Se estableció el Sistema Nacional de Información para el Desarrollo Sostenible (SNIDS). Se trata de un sistema georreferenciado que incorpora bases de datos ambientales, de recursos naturales, socioeconómicas, demográficas, de comunicaciones y otras, las cuales tienen vínculos con redes nacionales e internacionales, incluyendo las del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y las de la NASA.
- Actualmente hay nueve unidades departamentales de medio ambiente en operación y con el personal necesario. A las unidades de los departamentos de Pando, Beni, Santa Cruz, Tarija y La Paz se les proporciona asistencia esencial para la implementación de megaproyectos, incluyendo el gasoducto y corredor interoceánico Bolivia/Brasil.
- Bolivia ratificó tres acuerdos ambientales internacionales: la Convención sobre Diversidad Biológica (2004), la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación (2006) y la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático (1994).

Rehabilitación post huracanes y preparación para desastres en Belice

En 2006 se completó un proyecto de siete años para ayudar a Belice a reducir su vulnerabilidad y mejorar su respuesta a los huracanes y otros desastres naturales. Este préstamo, por un monto de US\$21,3 millones, produjo resultados que seguramente salvarán vidas:

- Se construyeron siete nuevos albergues y se modernizaron otros 218 con capacidad para 30.000 personas.
- Se hicieron mejoras a la infraestructura de drenaje en más de 9 km² en terrenos con propensión a las inundaciones, con lo cual el tiempo de drenaje se redujo a un 40%.
- Se robusteció la efectividad institucional y de gestión de riesgos de desastres de la Organización Nacional de Emergencias de Belice (NEMO por sus siglas en inglés), tal y como se demostró durante el huracán Keith en 2000 y durante el huracán Iris en 2001.
- Se impartió capacitación en mitigación de desastres a 2.500 personas y se estableció el Centro Operativo Nacional de Emergencias.

Pasos a seguir

Los informes de seguimiento sobre el desempeño del proyecto (PPMR) y los informes de terminación de proyecto (PCR) funcionan correctamente en términos de identificar y notificar los principales logros y fallas de los proyectos del BID.

Sin embargo, el Banco es consciente de que estas herramientas no supervisan los impactos ambientales y sociales de una manera lo suficientemente efectiva, en especial cuando los proyectos no tienen un componente dedicado al medio ambiente.

Para corregir esta situación, el Banco está simplificando sus mecanismos de revisión y elaboración de informes, incluyendo los antes mencionados, con el fin de garantizar una supervisión más sistemática del cumplimiento de las salvaguardias ambientales y sociales. Esto producirá dos resultados positivos: agregará valor a la información producida y transmitida a los interesados, y fomentará un diálogo más centrado en los resultados entre el Banco, las agencias ejecutoras de los países y la sociedad civil.

Evaluación

Además de la supervisión anual de rutina que se le hace a cada proyecto, el BID lleva a cabo cada año un análisis ex post muy completo de operaciones seleccionadas ya finalizadas.

Estas evaluaciones son conducidas por la Oficina de Evaluación y Vigilancia (OVE) --una unidad independiente que reporta directamente al Directorio Ejecutivo--, y pueden ser iniciadas por el Banco o a solicitud de una país prestatario. Se trata de evaluaciones en profundidad de desempeño y beneficios, bien sea de proyectos que están en marcha o ya finalizados. Existen dos tipos de evaluaciones ex post: evaluaciones de desempeño y sostenibilidad (DSE) e informes de evaluación de impactos (IER).

En cumplimiento de sus labores, al OVE está libre de presiones y conflictos externos. Sus hallazgos, análisis y conclusiones también están libres de la influencia de línea de la gerencia del BID en cada etapa del proceso, incluyendo la planificación y presupuestación de su plan de trabajo, la formulación de los términos de referencia, la conformación de los equipos evaluadores, la ejecución de las evaluaciones y la aprobación de informes.

Se procura producir la evaluación de proyecto más objetiva posible, con el fin de ofrecer información útil y creíble que pueda nutrir con sus enseñanzas el proceso de toma de decisiones tanto del país prestatario como del Banco. El BID usa estas evaluaciones como herramienta clave de aprendizaje institucional.

En consonancia con la directrices del Grupo de Evaluación de la Cooperación del Comité de Asistencia para el Desarrollo de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE/CAD), la Oficina de Evaluación y Vigilancia del BID desarrolló en 2005 una serie de guías para robustecer la evaluación de los informes de terminación del sector privado

mediante la preparación de “informes ampliados de supervisión de proyectos”. Introducidos en 2006, éstos parten de mecanismos ya existentes de elaboración de informes del sector privado (PSR y PPMR).

Evaluaciones realizadas en 2007

En 2007, la Oficina de Evaluación y Vigilancia realizó evaluaciones ex post de 22 proyectos del ciclo 2006/2007 y comenzó 25 evaluaciones ex post de proyectos del ciclo 2007/2008.

Para el ciclo 2006/2007, las evaluaciones se centraron en las siguientes áreas: fondos de inversiones sociales, investigación agrícola, absorción tecnológica y desarrollo temprano de la niñez. Para el ciclo 2007/2008 las evaluaciones se concentran en las siguientes áreas: administración tributaria, sistemas fitosanitarios y zoonosarios, seguridad ciudadana y efecto de las evaluaciones de impacto ambiental en los proyectos de infraestructura.

Esto último es particularmente importante para la agenda de sostenibilidad del BID. Las evaluaciones de la OVE abordarán un tema sumamente delicado –y a veces controversial–, cual es la manera en que el BID ha actuado para aprobar los impactos ambientales y sociales de los proyectos de infraestructura, comenzando con el sector hidroeléctrico.

Durante 2007, este trabajo se inició con la evaluación de estudios ambientales para 22 proyectos completados entre 200 y 2005. La evaluación de cada proyecto se centró en cinco áreas claves: (i) calidad de la información general suministrada; (ii) condiciones ambientales de referencia y métodos utilizados para evaluarlas; (iii) cuantificación de impactos ambientales y sociales, incluyendo salud y seguridad ocupacional; (iv) alternativas y mitigación de impactos; y (v) marco de supervisión y evaluación.

Los resultados preliminares muestran que las evaluaciones ambientales para proyectos de sector privado del BID tienen mejor puntaje que los de sus contrapartes del sector público. Los primeros contenían buena información sobre objetivos y componentes ambientales, además de contar con líneas de referencia ambientales y sociales, si bien la descripción de escenarios alternativos era deficiente en algunos casos. En cambio la calidad general de las evaluaciones del sector público era baja, y bastante deficiente en lo que se refiere a cuantificar impactos y describir alternativas. Aun así, los dos proyectos de infraestructura más grandes analizados (plantas de generación hidroeléctrica) exhibieron un desempeño superior al promedio y contenían valiosa información ambiental y social ex ante, la cual fue utilizada para una evaluación posterior más detallada.

Enfoques innovadores de EIA

Los tres proyectos que obtuvieron el puntaje más alto fueron sometidos a evaluaciones pormenorizadas ex post de desempeño y sostenibilidad (EPSA), las cuales se realizaron con la nueva metodología diseñada para establecer impactos ambientales y sociales. La primera de ellas se realizó en la planta hidroeléctrica de [Porce II \(Colombia\)](#). La segunda, por su parte, comparaba la gestión ambiental y social

de dos plantas de generación térmica en México ([Monterrey III](#) y [Samalayuca II](#)), financiada con préstamos del BID al sector privado. Estas evaluaciones detalladas incluían el análisis de la pertinencia, eficiencia y efectividad de medidas de mitigación, y del valor agregado por la participación del Banco a los resultados ambientales y sociales.

Esta serie de evaluaciones es la primera surgida de un enfoque adoptado por el BID para determinar su desempeño ambiental. En la segunda etapa se evaluarán proyectos específicamente diseñados para robustecer las buenas prácticas en el uso de recursos naturales. En la tercera etapa se evaluarán proyectos ambientales de fortalecimiento institucional y formación de capacidades. El objetivo del Banco es completar para 2010 una evaluación completa de su participación en temas ambientales centrada en las enseñanzas que ha dejado esta experiencia.

Evaluación de proyecto piloto en 2007

Evaluación innovadora de impactos de un programa de reasentamiento en Colombia

De los programas del Banco, los de reasentamiento pueden resultar ser especialmente delicados en materia de sostenibilidad ambiental. La supervisión y evaluación de la reubicación de comunidades es un elemento crítico no sólo para asegurar que los proyectos cumplan con sus objetivos sociales, sino también como experiencia acumulada para futuros proyectos de la misma naturaleza.

Con ello en mente, en 2007 el Banco llevó a cabo un innovador proyecto de evaluación de impacto de un programa de reasentamiento asociado con la hidroeléctrica Porce II en Colombia, financiada con un préstamo del Banco por US\$328 millones. Este proyecto fue seleccionado precisamente por la cantidad de información generada por el prestatario, y por ello se considera como un caso potencial de buenas prácticas de donde el BID puede extraer enseñanzas útiles.

El proyecto hidroeléctrico, finalizado en 2001, comprendía el reasentamiento de 119 familias que derivaban su sustento de la minería en el río Porce. En la evaluación de impacto se estudiaron las condiciones socioeconómicas de las familias utilizando una metodología que comparaba las condiciones actuales de la comunidad reubicada con las de un grupo de control constituido por una comunidad de características similares pero sin relación alguna con el proyecto.

Los resultados preliminares han demostrado que un programa de reasentamiento bien manejado puede elevar los estándares de vida de los involucrados. Mejoraron sus condiciones de vivienda y niveles de educación, así como su acceso a agua, energía y cuidado de la salud. El cambio de la minería como medio de sustento a otros más variados también se cumplió plenamente. En cuanto a las desventajas, tanto el ingreso como el empleo en los reubicados fueron un poco menores que los del grupo de control. Esto plantea posibles problemas en torno a la sostenibilidad de largo plazo de la comunidad reasentado.

Nuestro compromiso de sostenibilidad

Si bien el Banco se encuentra complacido con los avances registrados en muchas áreas, todavía queda mucho por hacer. Uno de los puntos fuertes de nuestro enfoque para rendir cuentas en materia de sostenibilidad es que no solamente permite que la institución muestre sus progreso, sino que además rinda cuentas a los diversos grupos de interés, tanto internos como externos. Con ese propósito presentamos a en línea [un cuadro sinóptico](#) que se puede bajar y en el cual se hace seguimiento a los compromisos adquiridos por el BID con el [Panel de Expertos](#) convocado en 2005 y a los registrados en el [Informe de Sostenibilidad de 2006](#). Igualmente se detallan las áreas de acción en las que se concentrarán los esfuerzos en 2008.

Capítulo 3: Hechos destacados

En 2007 el BID registró avances significativos en temas claves de sostenibilidad que son globales en importancia y especialmente pertinentes para América Latina, incluyendo cambio climático, agua y saneamiento y gestión de riesgos de desastres.

Durante ese año el BID llevó a cabo una consulta con diversos actores interesados sobre el enfoque de elaboración de informes sobre sostenibilidad ambiental del Banco. Los participantes expresaron especial interés en las actividades del BID para hacerle frente al cambio climático, y especialmente sobre el potencial de energías alternativas como los biocombustibles. En esta sección se destacan los hechos relacionados con las actividades en esta área, así como las nuevas iniciativas lanzadas en 2007 encaminadas a crear oportunidades para las comunidades marginadas y las personas con discapacidades.

Cambio climático

Asegurar la existencia de un suministro confiable de fuentes de energía constituye el núcleo mismo de la agenda de desarrollo en América Latina y el Caribe. El alza de precios y la inestabilidad del suministro constituyen causa de preocupación, lo mismo que los impactos del cambio climático en el bienestar económico y social de la región.

El cambio climático se ha convertido en uno de los temas principales de la agenda política mundial, dada la evidencia abrumadora del calentamiento de la atmósfera y de las temperaturas oceánicas, el derretimiento de las capas de hielo y nieve, y la elevación del nivel del mar.

El Grupo Intergubernamental de Expertos sobre Cambio Climático (IPCC por sus siglas en inglés) ha identificado a América Latina y el Caribe como una de las regiones más vulnerables a la elevación de las temperaturas. Entre los impactos que ya se han pronosticado figuran una disminución del 15% en la producción de maíz en América Central y los países andinos; la aniquilación potencial de las ramas, retoños o raíces de los árboles, comenzando por las puntas, o incluso el colapso de la selva amazónica dentro de cincuenta años; un 70% de aumento en la cantidad de población que busca acceso a agua potable, y una mayor transmisión del dengue.

En 2007 el Banco lanzó dos iniciativas muy importantes para ayudar a la región a responder al cambio climático y a desarrollar opciones energéticas ambiental y económicamente sólidas.

Iniciativa sobre Energía Sostenible y Cambio Climático (SECCI), la cual pondrá al Banco a la vanguardia de las innovaciones relacionadas con el cambio climático. Con US\$20 millones de inversión inicial, a través de este programa se expandirá el desarrollo y uso de fuentes de energía limpia, y de tecnologías y prácticas de eficiencia energética, así como el financiamiento de estrategias de adaptación al cambio climático que reduzcan la vulnerabilidad de los países.

El Banco también lanzó un Programa de energía limpia a través del cual se facilitarán inversiones en pequeña y mediana escala en proyectos de energía limpia en el marco del SECCI. Además, el [Fondo Multilateral de Inversiones](#) continuará promoviendo la conexión entre ecoeficiencia, ahorro de costos y competitividad en el mercado.

Hechos destacados en 2007

El año 2007 fue particularmente importante para el Banco en cuanto a crear mecanismos para apoyar la búsqueda urgente emprendida por América Latina y el Caribe de opciones económica y ambientalmente sólidas.

Entre los hechos destacados figuran:

- La aprobación de la [Iniciativa sobre energía sostenible y cambio climático](#) en marzo de 2007 por parte del Directorio Ejecutivo. Entre los objetivos primordiales de este programa figuran la expansión y uso de fuentes de energía sostenible, tecnologías y prácticas de eficiencia energética y financiamiento de carbono en la región, así como el financiamiento de estrategias de adaptación al cambio climático.
- La creación de dos fondos especiales: el Fondo BID-SECCI, y el Fondo SECCI de donantes múltiples, el cual incluye una donación de US\$2,8 del Reino Unido y US\$17,5 millones ofrecidos por Alemania y España. Estos fondos permitirán que el Banco implemente rápidamente las actividades previstas en esta iniciativa.

Entre las inversiones específicas de los donantes figuran:

- **Alianza estratégica BID/Alemania:** Se aprobaron 20 actividades por un total de US\$360.000, entre ellas un estudio de la eficiencia energética de los sistemas de bombeo de agua en El Salvador, estudios de factibilidad regionales y nacionales sobre biocombustibles e investigaciones para facilitar inversiones en eficiencia energética y energía renovable en Colombia y Costa Rica.
- **Canadá:** Otorgó US\$1 millón para promover energía sostenible, eficiencia energética y financiamiento de carbono en dos programas por intermedio de servicios internacionales de consultoría, respaldo a un programa de eficiencia energética en el sector hídrico de Nicaragua y apoyo al programa nacional de eficiencia energética de Chile, el cual incluirá la instalación de focos eficientes en 1,5 millones de hogares. El programa chileno también contará con financiamiento del [Fondo para el Medio Ambiente Mundial \(GEF\)](#).
- **España:** Otorgó US\$600.000 para asistencia técnica dirigida a incorporar Certificados de Reducción de Emisiones (CRE) en proyectos financiados por el Banco en el marco del Mecanismo de Desarrollo Limpio de las Naciones Unidas.
- El nuevo **Programa de energía limpia** del BID también opera como catalizador de inversiones de sector privado en el SECCI. Su propósito es el de conceder préstamos en pequeña escala, garantías de deuda y asistencia técnica en energía renovable, eficiencia

energética y proyectos de biocombustibles en toda la región con una inversión de US\$300.000 en cinco años.

Conservación de energía en el sector hídrico de Nicaragua

En 2007 el BID lanzó una primera inversión en gran escala bajo su iniciativa transectorial sobre energía sostenible y cambio climático (SECCI). Con recursos del fondo canadiense del SECCI, el Banco prestará asistencia técnica a Nicaragua para un programa de eficiencia energética para las estaciones de bombeo de agua operadas por la [Empresa nicaragüense de acueductos y alcantarillados](#) (ENACAL) de Managua. Se llevarán a cabo actividades como auditorías ambientales, planes de mantenimiento, y capacitación y evaluación en el uso de metano (un gas de invernadero muy potente) en el tratamiento del agua.

Al financiamiento ya aprobado para ENACAL se agregó el componente de eficiencia energética, con lo cual se añadió valor sin que los diseñadores del proyecto incurrieran en costos adicionales. Se espera que esta iniciativa produzca US\$3 millones al año en ahorro energético, al tiempo que se constituye en un modelo de cómo las actividades del SECCI pueden ser integradas plenamente y con éxito en sectores claves del desarrollo auspiciados por el BID como son los de agua y saneamiento.

Producción limpia en Argentina

En mayo de 2007 el BID lanzó un ambicioso programa encaminado a fomentar el crecimiento económico sostenible en el sector productivo de Argentina.

Sus principales propósitos son los de promover la adopción de prácticas de producción limpias por parte de empresas pequeñas y medianas, así como medidas de protección ambiental en la minería, uno de los sectores de más rápido crecimiento en ese país.

Este programa prestará apoyo a un nuevo Fondo de Producción Limpia y Competitividad Empresarial que cuenta con un capital de US\$15 millones para financiar programas en los que participan las autoridades ambientales provinciales y por lo menos 800 empresas. Asimismo impartirá capacitación a instituciones nacionales y provinciales para que promuevan la adopción de instrumentos de gestión ambiental y prevención de la contaminación, y ayudará desarrollar instrumentos específicos que permitan abordar externalidades ambientales y sociales en el sector. Se espera que los proyectos piloto exitosos sean reproducidos por empresas pequeñas y medianas en toda Argentina.

Se prestará asistencia técnica al sector minero para que mejore la eficiencia de sus procesos productivos. El programa también busca fortalecer el Sistema Preventivo Ambiental para la Minería y las comunidades mineras, así como mejorar las prácticas laborales de los pequeños mineros más vulnerables.

Pasos a seguir

Los países prestatarios del BID están demandando más asistencia para enfrentar los enormes retos que plantea el cambio climático en América Latina y el Caribe. En 2007 el BID respondió

desarrollando nuevos programas que refuerzan el personal profesional especializado en estos temas urgentes. Los resultados ya se reflejan en el proceso de análisis de préstamos del BID.

Para seguir avanzando, el BID continuará contratando un mayor número de profesionales calificados para manejar los cuatro pilares de su Iniciativa de Energía Sostenible y Cambio Climático (SECCI):

- energía renovable y eficiencia energética
- biocombustibles
- financiamiento de carbono
- adaptación al cambio climático

El BID procura ampliar los recursos del fondo de donantes múltiples del SECCI para apoyar su trabajo en el área del cambio climático, priorizando para ello las actividades de recaudo de fondos entre los donantes.

No obstante todos estos logros, quedan todavía varios desafíos. A través del SECCI, el Programa de energía limpia y otros canales, el BID debe ayudar a sus países prestatarios a encontrar soluciones a barreras fundamentales que obstaculizan los avances que permitan contrarrestar el cambio climático en la región, entre las cuales figuran: la ausencia o escasez de capacidades institucionales y marcos normativos; la existencia de políticas energéticas poco efectivas o distorsionantes, incluyendo las políticas de precios; la falta de conocimiento estratégico o técnico; la debilidad de los instrumentos de financiamiento; la falta de conciencia pública, y el hecho de que no se incorporen las externalidades ambientales y de salud a los costos de producción de energía.

Dentro del propio Banco se están abordando los desafíos de intensificar las actividades de adaptación al cambio climático y de integrar transversalmente los pilares de la Iniciativa de Energía Sostenible y Cambio Climático en su actividad crediticia general.

Oportunidades para la mayoría

En América Latina y el Caribe hay 360 millones de personas –cerca del 70% de la población– que viven con menos de US\$300 al mes, lo cual muestra que los beneficios del desarrollo económico y social del desarrollo han pasado de largo. Para cerrar esta brecha, el BID lanzó una iniciativa de gran envergadura llamada **Oportunidades para la mayoría**, mediante la cual se busca mejorar los prospectos de hombres, mujeres y niños marginados en la región.

Se trata de una iniciativa de mercado a través de la cual el Banco apoya proyectos en los que el sector privado trabaja mancomunadamente con comunidades y gobiernos para crear nuevas oportunidades destinados a los pobres. Los proyectos serán diseñados de manera tal que fomenten soluciones de sector privado a los retos del desarrollo que tengan potencial de

expansión en gran escala. La idea es generar un doble beneficio de aumentar el empleo y los ingresos para los pobres, al tiempo que se promueve el desarrollo económico.

Para tener éxito se requerirán nuevos enfoques de inversión en los sectores público y privado que beneficien a toda la población. Los mercados constituidos por estas mayorías no han sido aprovechados hasta el momento y tienen enormes necesidades de bienes y servicios. De ahí que representen una excelente oportunidad para inversiones, crecimiento, y retornos al capital de riesgo. En la región, este mercado representa un poder adquisitivo combinado de US\$500.000 millones al año. Si bien hasta el momento han sido descuidadas, estas comunidades ofrecen a las compañías un mercado potencial enorme en su calidad de clientes, proveedores, distribuidores y empleados. Las innovaciones requeridas para servir a los mercados de las mayorías pueden fortalecer negocios, transformar procesos y producir resultados positivos en gran escala.

Hechos destacados 2007

La iniciativa [Oportunidades para la mayoría](#) fue aprobada por el Directorio Ejecutivo del BID en 2007. Ésta utiliza un enfoque novedoso para poner en práctica la misión institucional del BID de promover el desarrollo económico y social con la participación de los sectores de menores ingresos, así como del sector privado, en la creación de empleo y el suministro de bienes y servicios de calidad.

Las siguientes fueron algunas de las actividades más destacadas de 2007:

- Se estableció la facilidad Oportunidades para la Mayoría con un monto de US\$250 millones mediante la cual se busca el procesamiento eficiente de operaciones de garantía y de crédito sin garantía soberana. El monto de la mayoría de las operaciones oscila entre US\$5 millones y US\$10 millones; los mercados más pequeños requieren intervenciones en escalas más reducidas.
- Se desarrolló un nuevo conducto de análisis de proyectos que incluye modelos empresariales novedosos. La divulgación de estas ideas en conferencias regionales confirma que las empresas, las organizaciones no gubernamentales y la academia acogen el nuevo papel del Banco en esta área. En la actualidad se está diseñando un sistema de evaluación de proyectos. De estos esfuerzos han surgido valiosas ideas e información que están siendo compartidas tanto dentro como fuera del Banco.
- Se han identificado actores del sector privado que estén preparados para vincularse con los mercados de la mayoría, y se han creado alianzas con organizaciones afines, como:
 - una asociación con la organización de desarrollo de los Países Bajos [Stichting Nederlandse Vrijwilligers](#) (SNV) para elaborar un mapa de los cientos de empresas del sector privado que abastecen mercados de la mayoría;
 - en asociación con la red de Mercado Inclusivos (una alianza entre el [Instituto de Recursos Mundiales](#) (WRI), un centro de pensamiento radicado en Estados Unidos, [FUNDES](#), una red de soluciones empresariales de América Latina, y

- [AVINA](#), una fundación dedicada a promover un desarrollo ambiental y socialmente sostenible mediante el fomento de comunidades constructivas e inclusivas) se han identificado modelos empresariales innovadores; y
- en asociación con Innovest Strategic Value Advisors se ha creado un Índice de Oportunidades para la Mayoría basado en una evaluación de 75 firmas que se cotizan en bolsa en 11 países. Se trata de determinar si las compañías que participan activamente en mercados de la mayoría logran el reconocimiento de los mercados de capital.
 - Se aprobó una donación de US\$1 del [Fondo Multilateral de Inversiones](#) destinada a expandir un modelo novedoso de microfinanciamiento en México operado por FinComun, una institución microfinanciera nacional. A través de una red de distribución de más de 450.000 tenderos se ofrecerán créditos para modernizar las tiendas o para introducir mejoras locativas en las viviendas de los dueños, así como para salud, educación y cobertura de seguro.

Financiamiento novedoso ayuda a familias de ingresos medios y bajos en Chile

Las estructuras financieras innovadoras desempeñan una función clave en los mercados de la mayoría. Esto es especialmente cierto en los mercados de vivienda, que están prácticamente por fuera del alcance de los pobres.

En 2006 el BID aprobó una inversión significativa hasta por US\$80 millones para una facilidad de crédito renovable para la compañía chilena Securitizadora Security especializada en suministrar hipotecas y contratos de arrendamiento de vivienda para chilenos de bajos ingresos. This warehouse facility ayudará a desarrollar aún más el mercado hipotecario en Chile ampliando la disponibilidad de financiamiento para vivienda, expandiendo el mercado de la titularización y ayudando a satisfacer la demanda creciente de for long-term fixed-income securities por parte de inversores institucionales locales. El Banco espera que esta experiencia sea reproducida por otros países de la región, con el fin de expandir el acceso a vivienda para las personas de menores ingresos.

Tener casa propia ofrece una ruta de salida de la pobreza en Ecuador

Según los expertos en desarrollo, facilitar el acceso a casa propia es una de las maneras más seguras y más rápidas de ayudar a la gente a salir de la pobreza. En la ciudad de Guayaquil, el BID está asistiendo al Hogar de Cristo, una organización jesuita que vende vivienda prefabricada de madera y bambú por US\$530 a familias que viven con US\$100 al mes. Los hogares pobres amortizan el crédito en tres años y no tienen que dar cuota inicial. Muchos compradores introducen mejoras, reemplazando los paneles de bambú de las paredes por mampostería, de manera que a los pocos años cuentan con una vivienda sólida –y una inversión significativa– cuyo valor es mucho mayor al precio pagado originalmente.

Durante los últimos 20 años, Hogar de Cristo ha vendido 120.000 viviendas de una habitación. Hoy en día, con el apoyo del BID, la institución está vendiendo en promedio 250 unidades semanales y no puede responder al ritmo de la demanda.

Estudio de vivienda de bajos ingresos en Peru

Un estudio muy importante sobre el muy descuidado mercado de vivienda de bajos ingresos en Perú identificó grupos específicos de clientes tanto de vivienda nueva como de reparaciones y remodelaciones con base en necesidades, prioridades y capacidad de pago. Con datos recolectados en 2.100 encuestas de hogares en seis ciudades, el estudio arroja luces sobre la amplia gama de las necesidades exhibidas por los menos favorecidos dentro del mercado de vivienda de la mayoría. Entender tales diferencias constituye un paso crítico hacia la definición de soluciones de sector privado ajustadas a los mercados locales de vivienda.

Pasos a seguir

Con 18 proyectos iniciales en proceso de estudio, la novedosa iniciativa Oportunidades para la Mayoría del Banco es actualmente una realidad operativa. Se espera que durante 2008 se aprueben cuatro de las principales operaciones, a las cuales seguirán otras 24 en 2010.

Entre los proyectos potenciales diseñados específicamente para ayudar a los más pobres de América Latina y el Caribe figuran micropréstamos para productores, capacitación técnica para trabajadores de la construcción, financiamiento en vivienda e infraestructura, y un fondo regional para la puesta en marcha de nuevos negocios.

En los próximos años el BID centrará sus esfuerzos en ampliar a escala los impactos de esta iniciativa trabajando a través de alianzas de amplia cobertura. [Oportunidades para la mayoría](#) también se integrará transversalmente en las operaciones del Grupo BID. Para hacerle seguimiento a su desempeño se ha diseñado un marco de evaluación en el que se establecen la métrica y objetivos anuales fijados para las principales funciones de esta iniciativa.

Gestión de riesgos de desastres

Los desastres naturales como terremotos, inundaciones y huracanes constituyen un riesgo significativo para el desarrollo y seguridad económica de América Latina y el Caribe, especialmente en los países más pobres y vulnerables.

Durante los últimos años, el número y gravedad de tales sucesos se ha incrementado y los costos anuales relacionados han superado la tasa de crecimiento del PIB por más de cuatro a uno. Tal situación ha creado mayores peligros para los habitantes y la infraestructura, además de que impone cargas adicionales a los presupuestos nacionales y socava la ayuda del Banco para el desarrollo.

En 2007 el BID adoptó una nueva [Política de gestión de riesgos de desastres \(DRM\)](#) para ayudar a los países prestatarios a responder a este reto permanente. También ha aumentado sus inversiones en gestión de riesgos de desastres, las cuales han ascendido a \$25,2 millones y se concentra en programas de prevención y mitigación.

Los desastres ocurren cuando las sociedades o comunidades vulnerables no tienen la capacidad para absorber o recuperarse efectivamente de los impactos de sucesos peligrosos. Existen dos elementos críticos para atenuar tales impactos. Lo primero es identificar los riesgos naturales a los cuales se enfrenta un país, una comunidad o un sector económico y suministrar a los responsables de la toma de decisiones la información necesaria para que hagan inversiones sostenibles que conduzcan a reducir tales riesgos. Lo segundo es abordar aquellos retos del desarrollo humano que aumentan los peligros y la vulnerabilidad humana.

La DRM refleja los esfuerzos del BID por implantar un enfoque integrado y más efectivo a la gestión de riesgos de desastres que incorpore estos dos elementos. La meta es expandir los esfuerzos crediticios más allá del financiamiento post desastre y recuperación, para incorporar igualmente el análisis de riesgo, los programas de prevención y mitigación, y los programas de preparación y respuesta a sucesos catastróficos. Esta política también permitirá que el Banco consolide sus operaciones de gestión de riesgos de desastres.

Este enfoque integrado fue diseñado por primera vez en el [Plan de acción para mejorar la gestión de riesgos de desastres 2005-2008](#) adoptado en marzo de 2005.

Instantánea de la situación de desastres

Un año típico, los desastres naturales en América Latina y el Caribe afectan a cerca de cuatro millones de personas y causan cerca de 5.000 muertes. Su costo promedio asciende a cerca de US\$3.200 millones en pérdidas anuales en infraestructura, el equivalente a la mitad de todos los compromisos crediticios recientes del BID en la región. La exposición de América Latina y al Caribe a los peligros naturales ha aumentado de manera constante, debido en parte al cambio de los patrones de uso de la tierra, al crecimiento de la población y a una creciente degradación del medio ambiente. Los impactos esperados del cambio climático, entre ellos la elevación del nivel del mar y el aumento de la frecuencia de fenómenos climáticos extremos tienen el potencial de elevar las pérdidas de vidas humanas y materiales, así como de infraestructura.

Hechos destacados en 2007

En 2007 se fortaleció de manera significativa la agenda de gestión de riesgos de desastres del Banco Interamericano de Desarrollo. Entre los hechos más destacados figuran:

- Se aprobaron la [Política de gestión de riesgos de desastres \(DRM\)](#) y sus [directrices](#). En la política se establecen dos áreas de acción: (i) prevención y mitigación de desastres naturales a través de proyectos y programas en los ámbitos regional, nacional y local, y (ii) respuestas post desastres para hacer frente a los impactos de los sucesos catastróficos

originados en causas naturales y a aquellos ligados a la actividad humana como son los accidentes de naturaleza tecnológica. La nueva política es una herramienta importante para fortalecer la efectividad del apoyo que presta el Banco a sus prestatarios en el campo del manejo de riesgos.

- Se desarrollaron indicadores de riesgo de desastres y de gestión de riesgos de desastres para Bolivia y Nicaragua. El Banco ha completado indicadores de riesgo para 14 de sus 26 países prestatarios ([Resumen de indicadores de riesgos de desastres y de gestión de riesgos de 2007](#)). Se avanzó en el desarrollo de evaluaciones detalladas de riesgos para Jamaica, Guatemala, Bolivia y Perú con el fin de ayudar a dirigir mejor los programas y portafolios de inversión del Banco en esos países (véase el vínculo arriba mencionado).
- Se concluyeron estudios con la información disponible sobre gestión de riesgos de desastres ([Programa de información en indicadores de gestión de riesgos de desastres 2007](#)) para Chile, Colombia, Jamaica, México y Nicaragua.
- Se aprobaron nuevas notas sectoriales sobre gestión de riesgos de desastres para Guatemala y Nicaragua que sirvan de insumo para las respectivas estrategias de país; se espera la aprobación de las notas ya concluidas para Belice, Bolivia y Ecuador. Asimismo se incorporaron consideraciones relacionadas con los desastres en la [Estrategia de país de Costa Rica](#).
- Se aprobaron inversiones en gestión de riesgos de desastres por un monto total de US\$25,2 millones:
- Se otorgó un préstamo de US\$20 millones a la República Dominicana para apoyar los esfuerzos del gobierno encaminados a restablecer la electricidad, suministrar servicios de agua y alcantarillado y reconstruir viviendas en el área azotada por la tormenta tropical Noel.
- Se asignaron donaciones de cooperación técnica por valor de US\$5,2 millones, lo cual incluye proyectos para fortalecer capacidades en estas áreas en Bolivia, Chile y Jamaica, así como asistencia humanitaria. El financiamiento provino del Fondo de Prevención de Desastres y del Fondo de Prevención de Desastres de Donantes Múltiples.
- Se diseñó un plan de capacitación sobre gestión de riesgo de desastres dirigido a los equipos de programación de país y especialistas del BID, entre otros, con el fin de fortalecer la capacidad institucional del Banco en este campo.

Cómo proteger a la población costera de Jamaica

La isla de Jamaica es propensa a varios peligros naturales como tormentas tropicales, huracanes, inundaciones y sismos. En 2007 el BID aprobó una donación de cooperación técnica por US\$800.000 para fortalecer la gestión de riesgos de desastres en las ciudades y pueblos del litoral jamaikino. Este objetivo se logrará mejorando la coordinación entre la agencia nacional de gestión de emergencias y los gobiernos y comunidades locales. Se requiere desarrollar urgentemente una estrategia global de largo plazo que incorpore identificación de riesgos, prevención y mitigación, protección financiera y preparación para responder a los desastres y recuperarse de sus efectos. El proyecto consta de análisis de riesgos y planificación, desarrollo de comunidades resistentes y fortalecimiento institucional de la agencia nacional de gestión de emergencias.

Sistema de alerta temprana para Chile

En 2007 el Banco aprobó una donación de cooperación técnica para apoyar a la Oficina Nacional de Emergencia del gobierno de Chile en la implementación de un sistema de alerta temprana de desastres naturales en el ámbito local. El proyecto piloto en el área metropolitana de Santiago se centra en el diagnóstico de riesgos, planes de respuesta a desastres y prevención, desarrollo de un centro regional piloto de alerta temprana con sus correspondientes operaciones de prueba, y formación de capacidades institucionales locales. El estudio piloto se ampliará a otras regiones del país con el propósito de reforzar el sistema nacional de alerta.

Pasos a seguir

El BID se encuentra actualmente en el último año de implementación de su [Plan de acción para mejorar las gestión de riesgos de desastres 2005-2008](#). Uno de los resultados claves esperados –y que todavía no se ha logrado– es que la gestión de riesgos de desastres quede plenamente integrada a las operaciones centrales del Banco. Entre las actividades planificadas para 2008 figuran:

- programas de capacitación para el personal del BID
- finalizar los indicadores de riesgos para otros seis países de la región
- evaluaciones pormenorizadas de riesgos para seis países de alto riesgo
- mayor integración de la gestión de riesgos de desastres en la programación de países y proyectos del Banco
- aprobación de una propuesta para definir el enfoque organizacional del BID para la prestación futura de servicios en esta área crítica.

El enfoque de financiamiento de la gestión de riesgos de desastres desarrollado por el Banco en 2007 crea oportunidades importantes para ampliar su apoyo al desarrollo y mejoramiento de los sistemas nacionales integrados de gestión de riesgos de desastres.

Comenzando en 2008, el Banco promoverá una mejor planificación fiscal por parte de los países para cuando se enfrenten a desastres naturales, mediante las siguientes actividades:

- Elaborar o difundir evaluaciones de riesgos de desastres para países de alto riesgo, incluyendo estimativos de las máximas pérdidas posibles y diagnósticos de impacto en los prospectos económicos nacionales, y discutir los resultados con las autoridades gubernamentales.
- Implementar una estrategia de difusión mucho más amplia del Fondo de Prevención de Desastres y del Fondo de Prevención de Desastres de Donantes Múltiples, de modo que los países los aprovechen plenamente en apoyo de sus actividades de gestión de manejo de riesgos.
- Desarrollar programas para ayudar a los países a implementar una combinación de instrumentos financieros que minimicen los riesgos y pérdidas asociados con los desastres naturales.

Biocombustibles

Los biocombustibles reciben cada vez más atención mundial debido al alza de precios del petróleo, a la existencia de una mayor conciencia sobre el calentamiento global y al deseo de lograr seguridad energética. La demanda de inversión en biocombustibles ha aumentado de manera exponencial en todo el mundo. América Latina se encuentra en una posición inigualable para convertirse en uno de los principales proveedores, gracias a sus condiciones climáticas, políticas, sociales y agrícolas. Ya en 2007 las Américas representaban el 80% de toda la producción mundial de biocombustibles.

A principios de 2007 el Presidente del BID, Luis Alberto Moreno, se refirió a los biocombustibles como “una oportunidad transformadora” para la región. A través de su iniciativa sobre [Energía Sostenible y Cambio Climático](#) (SECCI), el Banco estará a la vanguardia de este mercado en auge apoyando proyectos de biocombustibles que cumplan estándares claves de sostenibilidad.

Específicamente, el BID invertirá en las siguientes actividades:

- evaluaciones de la viabilidad económica de biocombustibles
- asistencia para el desarrollo de biocombustibles por país
- desarrollo de infraestructura para producción y distribución de biocombustibles
- desarrollo y adaptación de tecnologías emergentes.

En 2008, la mayoría de las naciones de América Latina y el Caribe expedirán leyes que exijan la mezcla de gasolina con biocombustibles en un lapso de 10 años. En las ciudades colombianas ya se suministra una mezcla con 10% de etanol.

¿Qué son los biocombustibles?

Los biocombustibles son carburantes sólidos, líquidos o gaseosos hechos a base de biomasa o derivados de ella (material biológico vivo o recientemente vivo). Los dos biocombustibles más importantes son el etanol (un sustituto o aditivo de la gasolina) y el biodiesel (un sustituto o aditivo del diesel). La mezcla de combustibles tradicionales con biocombustibles reduce el uso de carburante fósiles y los gases de efecto de invernadero asociados con ellos.

Entre los cultivos materia prima del etanol figuran maíz, azúcar, sorgo dulce, remolacha, yuca y otras plantas con azúcares y almidones. Entre los cultivos materia prima de los biocombustibles figuran palma africana, soja, colza, piñón de tempate o jatrofa y otras plantas aceiteras. La producción de biocombustibles puede llevarse a cabo en pequeña escala en comunidades rurales y ofrece beneficios significativos de desarrollo. Además de que los biocombustibles no contienen sulfuro, cuando se utilizan en lugar de combustible diesel o en su lugar se reduce el humo, los hidrocarburos no quemados y el monóxido de carbono.

No todos los biocombustibles son iguales. Entre los factores que inciden en los costos y beneficios ambientales y sociales, así como en el potencial de reducción de gases de efecto invernadero figuran:

- la fuente de energía de la planta productora misma y si esa fuente produce también electricidad
- los rendimientos de los cultivos materia prima
- el uso del suelo antes de que se destinara a la producción de biocombustibles
- el destino de los biocombustibles (para consumo local o para exportación)

Hechos destacados en 2007

En un año particularmente activo para el BID en materia de iniciativas e inversiones en biocombustibles se destacan las siguientes iniciativas:

- Se aprobaron seis donaciones de cooperación técnica por un monto total de US\$1,5 millones para varios proyectos de biocombustibles a través de los cuales se procura transferir tecnología y compartir conocimientos. Entre éstas figuran una donación por US\$400.000 para Guatemala en apoyo a la implementación de un plan nacional de biocombustibles, y otra por valor de US\$750.000 destinados a la elaboración de estudios de factibilidad sobre producción de biocombustibles en América Central.
- Se aprobó una inversión por US\$120 millones para el proyecto bioenergético Moema en Brasil, el primero de este tipo en ese país que cuenta con financiamiento de sector privado.
- Brasil y Estados Unidos firmaron un memorando de entendimiento (MOU) para fomentar la cooperación en torno a los biocombustibles en la región. Además del BID participan otras agencias implementadoras, entre ellas la [Fundación de Naciones Unidas](#), la [Organización de Estados Americanos](#), la [Fundação Getulio Vargas \(FGV\)](#) de Brasil, y la [Winrock Foundation](#) de Estados Unidos. Este MOU condujo a que el Banco aprobara fondos para completar estudios de factibilidad sobre biocombustibles para la República Dominicana, El Salvador y Haití. ? El Banco lanzó su Programa de Energía Limpia. Las inversiones se centrarán en proyectos de energía renovable en pequeña y mediana escala del sector privado (incluyendo energía eólica, solar, biomasa, geotérmica e hidroeléctrica), en eficiencia energética y en biocombustibles. ? El Banco participó activamente en el Grupo de Trabajo Mesoamericano sobre biocombustibles, el cual se formó en 2006 y constituye el primero en su género. Financiado por el BID y la CEPAL-México, entre sus miembros figuran Belice, Colombia, Costa Rica, la República Dominicana, El Salvador, Honduras, Guatemala, México, Nicaragua y Panamá, así como varias instituciones de desarrollo regional e investigación. Coordinado por la Secretaría General del Sistema de Integración Centroamericano (SG/SICA), es grupo de trabajo está preparando planes de acción para iniciativas regionales sobre etanol y biodiesel.

Moema, Brazil

Con un monto total de US\$120 millones, Moema es el primer financiamiento en gran escala otorgado por el BID al sector privado para un proyecto de bioenergía en Brasil.

Con este proyecto se ayudará a Moema --un productor en gran escala de azúcar, etanol y bioenergía radicado en el estado de São Paulo— a reorientar fondos originados en el servicio de deuda de corto plazo a capital de inversión, incluyendo iniciativas para incrementar la producción de azúcar y etanol y la cogeneración de energía a partir de biomasa.

Moema ha allanado el camino para otros tres proyectos del sector privado dedicados a la producción de etanol financiados por el BID, los cuales se espera queden aprobados a principios de 2008. En total, Brasil está trabajando en el financiamiento de proyectos por más de US\$1.000 millones para lograr su meta de triplicar la producción anual de etanol para 2020.

El BID apoya la meta del gobierno brasileño de convertir al país en un centro mundial de excelencia para la investigación y desarrollo de biocombustibles. Actualmente se están llevando a cabo discusiones sobre la manera en que el Banco puede facilitar la transferencia de pericia y conocimiento tecnológicos brasileños a otros países de la región.

Puntos de vista

- *"América Latina será el Golfo Pérsico de los biocombustibles, salvo, claro está, que América Latina es mucho más estable como fuente de energía"* **David Rothkopf**, alto funcionario de comercio internacional de la administración Clinton y autor del informe "Blueprint for Green Energy in the Americas," comisionado por el Banco Interamericano de Desarrollo.
- "A través de la iniciativa SECCI, el BID tiene el potencial de desempeñar un papel fundamental tanto en el desarrollo del suministro de biocombustibles producidos de manera sostenible como en la satisfacción de una demanda cada vez mayor de financiamiento para proyectos que cumplen con los criterios de sostenibilidad". **Charlotte Opal** de [Roundtable on Sustainable Biofuels](#).
- "Por encima de todo, creo que el Banco debería trabajar en favor de asegurar que se aproveche plenamente el potencial de desarrollo de los biocombustibles. Hoy en día la tendencia en esta industria apunta a la consolidación, a las inversiones en gran escala y a una mecanización cada vez mayor. En este contexto, el impacto que los biocombustibles tengan en el desarrollo podría ser modesto e incluso negativo. Existe una necesidad real de integrar el alivio de la pobreza en cualquier estrategia de biocombustibles y creo que el BID puede hacerlo a través de los proyectos que financie". **Suzanne Hunt**, consultora independiente y sobreviviente de [Greaseball Challenge](#), hablando con [BIDAmérica](#) sobre los prospectos que tienen los productores de biocombustibles en América Central.
- *"Sólo en un contexto de una verdadera alianza público-privada podremos crear las condiciones de inversión que satisfagan la demanda mundial de energía de una manera ambientalmente sostenible. Acogemos la propuesta del BID de crear un grupo de trabajo sobre biocombustibles para ayudar a responder a este desafío"*. Declaración de los miembros del Grupo de Trabajo de las Instituciones Financieras Multilaterales, 13 de marzo de 2007.

Pasos a seguir

Los biocombustibles tienen el potencial de reducir las emisiones de gases de efecto de invernadero y de proporcionar una alternativa al petróleo. Pero tampoco son la panacea, y la distinción entre sus impactos benéficos y los negativos no es tan simple.

El cálculo de los efectos de todo el ciclo de vida de los distintos biocombustibles es un proceso extremadamente complejo que debe abordar cada etapa “desde el terreno hasta el tanque”. Asimismo debe dar cuenta de los efectos directos e indirectos de la producción. Por ejemplo, a medida que la demanda mundial de biocombustibles aumenta, la producción de otros cultivos alimentarios puede desplazarse hacia lugares que no habían estado destinadas previamente a la agricultura, como por ejemplo las selvas húmedas en Indonesia o la región del Cerrado en Brasil. Estos cambios en el uso del suelo han demostrado que se produce un aumento drástico de emisiones de gases de efecto de invernadero asociadas con los biocombustibles, y que incluso alcanzan niveles superiores a las originadas en los combustibles fósiles.

De cualquier modo, el Banco tiene una excelente oportunidad de desempeñar un papel protagónico en cuanto a definir la manera en que los biocombustibles podrían ayudar a reducir las emisiones de gases de invernadero.

Los países o bloques importadores como la Unión Europea necesitarán cada vez más biocombustibles para cumplir con sus muy estrictos estándares de sostenibilidad. Éstos incorporan criterios ambientales y sociales específicos, entre ellos niveles de reducción de gases de efecto de invernadero y la protección de los derechos de los pueblos indígenas y de la biodiversidad. Actualmente se están desarrollando indicadores para medir estos criterios y para certificar su cumplimiento. El BID puede ayudar a la región a convertirse en líder de una producción de biocombustibles que no le haga daño al medio ambiente, a través del financiamiento de investigaciones y experticia en biocombustibles de segunda generación, así como de asistencia técnica para elaborar políticas que apoyen la producción de biocombustibles benéficos para el clima.

La producción de bioenergía tiene el potencial de crear un número significativo de puestos de trabajo en el manejo de los cultivos que sirven de materias primas. A medida que se desarrollen las tecnologías de biocombustibles de segunda generación aumentarán las oportunidades de empleo en ciencia, ingeniería, desarrollo empresarial y campos técnicos. Los biocombustibles de segunda generación también ofrecen la oportunidad de evitar las amenazas potenciales a la seguridad alimentaria y a la biodiversidad empleando como materia prima desperdicios agrícolas o de otros tipos.

Los beneficios económicos, sociales y ambientales potenciales de los biocombustibles todavía no se han materializado plenamente ni están garantizados. En el futuro, el que los combustibles sean una verdadera alternativa sostenible a los combustibles fósiles dependerá en gran medida del desarrollo de los mercados y de una gestión exitosa de los riesgos asociados con este nuevo sector energético en auge.

Agua y saneamiento

El vínculo entre pobreza, salud y acceso a servicios de agua y saneamiento ha sido ampliamente documentado. La gente que consume agua contaminada queda atrapada en un círculo vicioso de enfermedad, baja productividad y mayor pobreza. Es por esto que garantizar el acceso a agua potable y a servicios adecuados de saneamiento es una de las formas más eficientes de romper con este ciclo. Entre los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) de las Naciones Unidas, adoptados por 189 países en el año 2000, figura la meta de reducir a la mitad en número de personas que en el mundo carecen de acceso a buenos servicios de agua y saneamiento para el año 2015.

América Latina y el Caribe están en vías de lograr estas metas. Pero esto significa que dentro de ocho años la región debe haber expandido servicios de agua adecuados a otros 85 millones de personas y de saneamiento a otros 110 millones de personas. Lo anterior implica inversiones estimadas en US\$30.000 millones para 2015. Existe asimismo la necesidad urgente de mejorar la confiabilidad y calidad del abastecimiento de agua, especialmente para los pobres. Y la región debe fortalecer sus instituciones y marcos jurídicos en los sectores de agua y saneamiento para fomentar la eficiencia y transparencia entre los proveedores de servicios.

El BID tiene un largo historial de financiamiento y asesoría técnica para mejorar los servicios públicos en la región, lo cual le ayudará a apalancar los recursos necesarios –públicos y privados, locales e internacionales– que le permitan a la región afrontar estos desafíos de manera exitosa.

Sin embargo, durante los últimos años los servicios de agua y saneamiento en muchos países han experimentado cambios estructurales profundos, debido en parte a políticas claras de descentralización. Estas estructuras están generando una nueva demanda por parte de los clientes del BID, lo cual conduce a que la institución deba ajustar sus prácticas para poder responder mejor y de manera más flexible a estos nuevos retos.

Para tal fin, el Banco lanzó en 2007 una nueva [Iniciativa de agua y saneamiento](#) que establece metas muy ambiciosas entre las cuales figuran mejorar la infraestructura y abastecimiento de estos servicios en 100 ciudades y en 3.000 comunidades rurales.

Hechos destacados 2007

La Iniciativa de agua y saneamiento aprobada por el Directorio Ejecutivo en mayo de 2007 propone metas ambiciosas de colaboración del Banco con los países para que logren el acceso universal a servicios adecuados en toda la región. Se trata de aplicar un enfoque mucho más dinámico y proactivo en este sector a través de nuevos procesos operativos.

La iniciativa será implementada a través de cuatro programas especiales apoyados por una gama de instrumentos, acciones y mecanismos en el marco de un plan de acción de mediano plazo para 2007-2011. El plan comprende los siguientes programas:

- 100 ciudades: A través de este programa se busca financiar asistencia técnica e inversiones con el objeto de ampliar los servicios de agua y saneamiento a ciudades con más de 50.000 habitantes, donde el déficit es mayor, y en aquellos vecindarios donde el abastecimiento de los servicios existentes es poco confiable.
- 3.000 comunidades rurales: A través de esta iniciativa se suministran asistencia técnica e inversiones para mejorar los servicios de los pueblos a través de organizaciones comunitarias potenciadas para tomar sus propias decisiones técnicas y financieras.
- Defensores del agua: Mediante este programa se procura abastecer con agua potable a 20 microcuencas prioritarias con agua potable prestando asistencia técnica y fondos para proteger y descontaminar las fuentes hídricas, y para tratamiento de aguas servidas.
- Firmas eficientes y transparentes: Con este programa se procura mejorar los servicios de las compañías de agua y saneamiento procurando que su gestión y desempeño sean más transparentes, y fomentando la confianza de usuarios, donantes y entidades financiadoras.

Entre los primeros esfuerzos realizados en 2007 para lograr los objetivos de la iniciativa figuran:

- Desarrollo de planes de negocios para los sectores de agua y saneamiento a la medida de los requerimientos de los clientes para 10 países prestatarios (en 2008 se concluirán otros 12).
- Preparación de dos instrumentos financieros nuevos: un fondo a través del cual se proporciona asistencia técnica y donaciones para preparación de proyectos, y una línea de crédito de desembolso rápido destinada a préstamos para proveedores de servicios que cumplan con parámetros de eficiencia y transparencia.
- Aprobación de préstamos por casi US\$1.000 millones, los cuales contribuirán a cumplir las metas de la Iniciativa de agua y saneamiento.

Suministro de agua para 500 comunidades bolivianas

Como parte del esfuerzo “3.000 comunidades rurales”, con un préstamo por valor de US\$21 millones aprobado en 2007 se expandirá la cobertura de abastecimiento de agua potable y disposición de aguas servidas a 200.000 nuevos clientes en 500 comunidades rurales de Bolivia. El BID y el gobierno de Bolivia también están colaborando estrechamente con el Banco Alemán de Desarrollo (KfW), cuyo proyecto paralelo beneficiará a 200.000 clientes adicionales. En Bolivia, más de un millón de residentes rurales carecen de agua potable mejorada y saneamiento básico. Los dos nuevos programas reducirán esta cantidad en un 40%. El aporte de las comunidades será esencial para desarrollar, construir y operar la nueva infraestructura.

Soluciones para las inundaciones y la contaminación de los cursos de agua en Joinville, Brasil

La contaminación y las inundaciones en Joinville, la tercera municipalidad más poblada del sur de Brasil, deberán convertirse en una preocupación del pasado gracias a un préstamo del BID por un monto de US\$33 millones. Este proyecto mejorará la calidad ambiental de la ciudad mediante controles a las inundaciones y una mejor calidad del agua. Las mejoras en las condiciones sanitarias contribuirán a reducir la incidencia de las enfermedades transportadas por el agua, mientras que la fase de construcción generará empleos temporales para trabajadores locales no calificados. Para robustecer la sostenibilidad social, los proyectos de alcantarillado incluirán mecanismos de financiamiento para ayudar a los usuarios de bajos ingresos a obtener conexiones domésticas.

Entre las medidas específicas figuran: mejorar el sistema de drenaje en la cuenca del río Cachoeira; recuperar la calidad ambiental de los ríos Cachoeira, Cubatão y Piraí mediante actividades de limpieza de la cuenca; mejorar la capacidad de gestión municipal; y mejorar las capacidades estratégicas y de planificación de la Compañía de Agua de Joinville. Las comunidades residentes en áreas ambientalmente dedicadas recibirán asistencia adicional.

Pasos a seguir

Con el objeto de cumplir las metas de su Estrategia de agua y saneamiento, el Banco intenta mantener el alto nivel de aprobación de préstamos logrado en 2007.

Para que así sea, a finales de 2007 se inició un proceso de contratación en gran escala de nuevos profesionales tanto en el terreno como en la sede del BID que continuará en 2008.

Asimismo se está planificando crear nuevos instrumentos financieros y no financieros en 2008 para hacer más expedito el financiamiento de proyectos en este sector crítico, a saber:

- Un fondo de agua y saneamiento de donantes múltiples dirigido a apoyar proyectos para expandir el acceso a estos servicios, incorporar transversalmente buenas prácticas en la gestión de recursos hídricos, fortalecer instituciones y marcos jurídicos, robustecer la gobernabilidad y aumentar la conciencia sobre los temas de agua y saneamiento en la región. Entre las áreas de financiamiento figuran proyectos piloto, asistencia técnica para apoyar *upstream work*, preparación de proyectos y actividades de demostración.
- Una línea de crédito “expresa”, a la cual podrán acceder de manera inmediata los operadores de agua y saneamiento con base en ciertos criterios financieros, fiduciarios y de transparencia. El objetivo es simplificar y acelerar el procesamiento de operaciones del Banco en este sector.
- Una alianza de operadores de agua desarrollada en colaboración con Hábitat de las Naciones Unidas para fomentar la cooperación entre los operadores de agua en la región y así estimular la formación de capacidades. El objetivo es equipar a actores claves del sector para poder cumplir con los Objetivos de Desarrollo del Milenio en lo referente al abastecimiento de agua potable y saneamiento. Ya se han identificado tres casos de colaboración para 2008.

Personas con discapacidades

Una de cada cinco personas que viven en la pobreza en el mundo tiene alguna discapacidad. En América Latina y el Caribe la situación es aún más grave: 80% de los 60 millones de personas que viven con alguna discapacidad en la región son también pobres.

El 13 de diciembre de 2006, las Naciones Unidas adoptaron formalmente la [Convención sobre los derechos de las personas con discapacidades](#) (CRPD por sus siglas en inglés), el primer tratado de derechos humanos del siglo XXI que protege y robustece los derechos y oportunidades de las personas discapacitadas del mundo, cuyo número se estima en 650 millones. Los países que se acojan a ella deben adoptar leyes nacionales que garanticen a las personas con discapacidades igualdad de derechos a educación, empleo, información, sufragio, propiedad y herencia, entre otros.

El BID reconoce la importancia de incluir componentes para los discapacitados en las actividades de sus proyectos con el fin de lograr un desarrollo socialmente sostenible. En 2007 el Banco aprobó un monto récord de US\$3 millones para ocho proyectos nuevos que promueven la inclusión social y la potenciación económica de las personas con discapacidades. Tradicionalmente, el BID ha estado particularmente comprometido con la adopción de principios universales de diseño de transporte y actividades de rehabilitación urbana. Las nuevas actividades se centran en el desarrollo de mercados laborales inclusivos y en el fortalecimiento de programas de empleo manejados por organizaciones no gubernamentales.

Discapacidad y Desarrollo

La discapacidad no es una condición susceptible de ser diagnosticada, sino un estado de exclusión del acceso equitativo a educación, oportunidades económicas y servicios públicos. Esta exclusión diaria se origina en la existencia de una infraestructura inadecuada, así como la estigmatización y discriminación, y puede agravarse por factores como la pobreza, el género, la raza, la etnicidad y la edad.

La discapacidad no es una situación singular sino una parte natural del ciclo de vida de cada individuo. Todas las personas experimentarán en algún momento limitaciones físicas, sensoriales o mentales, de manera periódica o permanente. Pero dos personas con el mismo nivel funcional pueden experimentar niveles muy distintos de discapacidad, dado que algunos entornos cuentan con más facilidades de acceso y hay comunidades que son más inclusivas que otras.

El acceso universal a servicios básicos no es sólo un derecho humano y un principio fundamental de equidad. Asimismo es una estrategia de desarrollo para reducir la pobreza, promover el crecimiento y cumplir con los Objetivos de Desarrollo del Milenio. La exclusión puede conducir a un círculo vicioso de pobreza, mayor discapacidad y más pobreza, pues aumenta la vulnerabilidad de las personas a la malnutrición, la enfermedad y a entornos de vida y trabajo poco seguros.

Hechos destacados en 2007

La [Convención de las Naciones Unidas](#) sobre los derechos de las personas con discapacidades de 2006 ha generado una nueva demanda de asistencia para el desarrollo en América Latina y el Caribe. El BID ha respondido con presteza a este interés cada vez mayor en mejorar los medios de vida de las personas con discapacidades aprobando un monto récord de inversiones por US\$3 millones en 2007 para ocho nuevas operaciones que involucran a los discapacitados. Estas operaciones se centran en tres áreas: potenciación económica a través de mercados laborales inclusivos, formación de capacidades en las organizaciones locales de personas con discapacidades y estadísticas sobre discapacidad. Entre los ejemplos figuran:

- Una donación por US\$1,6 millones otorgada a la Asociación para la Valorización y Promoción de Personas Excepcionales (AVAPE) en Brasil. Con estos recursos se apoyará la expansión de la capacitación vocacional de personas con discapacidades por parte del sector de organizaciones sin fines de lucro, con el fin de aumentar sus oportunidades laborales en el sector formal.
- Un proyecto que aborda la estigmatización y exclusión del desarrollo de los niños con discapacidades en Trinidad y Tobago. Se realizará una serie de talleres para crear conciencia sobre este tema entre diferentes actores como practicantes de medicina, educadores, dirigentes empresariales y políticos.
- Se estimulará la investigación para obtener cifras sobre discapacidad con el fin de mejorar la comprensión de la relación entre discapacidad y género. En Ecuador, en particular, se están utilizando cifras para elaborar mapas sobre discapacidad en las comunidades, los cuales serán utilizados en la toma de decisiones en el ámbito local.

Expansión de oportunidades laborales en Brasil

Un novedoso proyecto del Grupo BID está financiando modelos empresariales alternativos con el fin de ampliar las oportunidades laborales de las personas con discapacidades en Brasil. Este modelo pionero se vale de un sistema de franquicias no gubernamental para expandir los servicios de rehabilitación, capacitación y empleo en empresas y establecimientos convencionales. Entre sus beneficios adicionales figuran la promoción de la diversidad en la fuerza laboral brasileña y lograr que las compañías cumplan con las normas vigentes en cuanto a contratación de personas con discapacidades.

A través de este proyecto se otorga una donación de cooperación técnica por US\$1,6 millones y US\$600.000 en financiamiento reembolsable a la Asociación para la Valorización y Promoción de las Personas Excepcionales (AVAPE), una organización no gubernamental brasileña. Mediante un sistema franquicias, una entidad asociada a AVAPE, llamada AVAPE Mooca, está utilizando la marca de AVAPE y su metodología para prestar los mismos servicios de rehabilitación vocacional. Con este sistema de franquicias --común entre las corporaciones pero nuevo entre las organizaciones no gubernamentales en este campo--, AVAPE ha ampliado significativamente el impacto de sus servicios.

Este proyecto financiado por el Banco facilitará el establecimiento de franquicias con otras 12 organizaciones en los municipios de Pará, Río de Janeiro, Minas Gerais, Paraná y Mato Grosso, donde las

discapacidad es alta y hay una demanda fuerte de servicios tanto por parte de la sociedad civil como de las empresas. En total, más de 10.000 personas con discapacidades recibirán rehabilitación vocacional.

Fomento de la igualdad de oportunidades en Chile

En 2005 el BID aprobó dos proyectos por un total de US\$170.000, a través de los cuales se comisionaron estudios especializados sobre la situación de la discapacidad en Chile. En ellos se analizaban los aspectos políticos, económicos, jurídicos y sociales de la discapacidad en Chile dentro de un marco comparativo internacional de inclusión social de las personas con discapacidades. En los estudios se presentaban opciones y recomendaciones para que el gobierno desarrolle políticas que promuevan oportunidades para todos sus ciudadanos y limite los riesgos relacionados con la enfermedad, discapacidad, envejecimiento y pobreza.

Los estudios representan una contribución crucial a los esfuerzos de la administración de la presidenta Michelle Bachelet encaminados a desarrollar e implantar un sistema de políticas de protección social que esté a la vanguardia de los estándares internacionales.

Pasos a seguir

La [Convención de las Naciones Unidas sobre los derechos de las personas con discapacidades](#) recientemente adoptada ofrece un excelente oportunidad para que el BID fortalezca sus esfuerzos dirigidos a promover un desarrollo accesible e inclusivo para todos. De los 26 países miembros prestatarios del BID en América Latina y el Caribe, 22 son signatarios de la Convención (a febrero de 2008), mientras que seis la han ratificado: El Salvador, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá y Perú.

El reto que entraña la promesa de convertir la convención en una realidad consiste en ir más allá de realizar actividades aisladas particularmente destinadas a personas con discapacidades. Esto por cuanto si bien es cierto que tales actividades ofrecen excelentes oportunidades de generar prácticas nuevas e innovadoras, la integración transversal de este tema como un asunto transectorial ayudará a ampliar los beneficios de los programas generales de desarrollo a las personas con discapacidades.

Para tal fin, el BID se concentrará en sectores claves para desarrollar directrices que permitan crear entornos accesibles. Asimismo iniciará un esfuerzo amplio para crear conciencia entre los especialistas que se desempeñan en áreas críticas como la educación, la salud y los mercados laborales. Esto mejorará notablemente la capacidad del Banco de responder a una demanda cada vez mayor proveniente de varios sectores en los países de la región.

Panorámica: BID, pobreza y medio ambiente

El trabajo del Banco Interamericano de Desarrollo se basa cada vez más en la premisa del estrecho vínculo que existe entre la sostenibilidad ambiental y social y la reducción de la pobreza.

Los pobres —particularmente los que habitan en las áreas rurales— dependen excesivamente de los recursos naturales como medios de sustento. A menudo, más de la mitad del ingreso de un hogar proviene de la agricultura en pequeña escala y de la venta de productos silvestres y leña. En los entornos urbanos, factores ambientales como la calidad del aire y el agua, afectan gravemente a los pobres, lo mismo que aspectos relacionados con la sostenibilidad como son la falta de servicios de salud, educación y oportunidades económicas.

Uno de los pilares de la **Estrategia de medio ambiente del BID** es la integración transversal de la gestión ambiental en el desarrollo económico y social. Para cumplir con este compromiso, el Banco invierte cada vez más en proyectos holísticos caracterizados por la gestión ambiental de comunidades indígenas; sistemas de alerta temprana para poner al tanto a las familias pobres de la inminencia de un desastre natural; y apoyo a sistemas de producción en pequeña escala. Entre los préstamos significativos que se aprobaron en esta área en 2007 figuran:

- Uso sostenible de la tierra y manejo de cuencas superiores en [Haití y Nicaragua](#).
- Conservación de la biodiversidad, y mejoras a los medios de vida rurales e indígenas en la cuenca del río Sixaola en [Costa Rica y Panamá](#) y en la reserva de la biosfera Maya en [Guatemala](#).

Asimismo, el BID ha participado en un diálogo continuo sobre este tema crítico con líderes de los sectores público y privado, funcionarios responsables por la formulación de políticas, organizaciones de desarrollo, miembros de la comunidad científica, organizaciones no gubernamentales y otros.

Líder de la discusión box

En noviembre de 2007 el BID actuó como anfitrión de la reunión de la [Alianza en torno a la pobreza y el medio ambiente](#) (PEP) en su sede en Washington, D.C. La alianza es una red informal de agencias donantes, bancos de desarrollo y organizaciones no gubernamentales que busca mejorar la coordinación global de las labores en los campos de la reducción de pobreza y el medio ambiente dentro del marco de los principios y procesos internacionales del desarrollo sostenible. La red se reúne por lo menos una vez al año a definir temas de interés común y alianzas en torno a asuntos que van desde la biodiversidad hasta el pago por servicios de los ecosistemas.

En la reunión de 2007 se abordó el tema de los vínculos entre infraestructura y ecosistemas en el contexto del crecimiento económico y la reducción de la pobreza. Entre los expositores había funcionarios gubernamentales de Brasil, Colombia y Costa Rica. Uno de los temas recurrentes fue el de la necesidad de fomentar el pago por los servicios de los ecosistemas a las comunidades de los países en desarrollo. Durante la conferencia también se llevó a cabo el lanzamiento del libro [Poverty and the Environment – Understanding Linkages at the Household Level](#) publicado por el Banco Mundial.

Capítulo 4: La sostenibilidad en casa

La sostenibilidad ambiental y social empieza por casa. El Banco Interamericano de Desarrollo hace todos los esfuerzos posibles por minimizar el impacto ambiental de sus instalaciones físicas y operaciones diarias en la sede de Washington, D.C., en sus 26 representaciones nacionales y en sus dos oficinas por fuera de la región. Con ello el Banco logra entender mejor los desafíos a los que se enfrentan las entidades tanto públicas como privadas cuando abordan asuntos complejos como la eficiencia energética y la mitigación del cambio climático. Al tratar estos problemas globales en su propio patio, el BID afianza su credibilidad como socio en el desarrollo sostenible en su trabajo en toda América Latina y el Caribe.

Además de su compromiso institucional, el BID reconoce que existen vínculos muy claros entre la sostenibilidad de una organización y la manera en que maneja sus recursos humanos.

Los 2.000 empleados del Banco son su activo máspreciado. Para aprovecharlos de manera óptima se requiere de una cultura institucional vibrante que desarrolle el capital social de la organización y fortalezca las competencias básicas del personal mediante oportunidades continuas de aprendizaje. Con este fin, en 2001 el Banco lanzó una nueva estrategia de recursos humanos que simplifica las políticas y servicios pertinentes, y equilibra la gestión de talento con la representación de diferentes nacionalidades de la región a la que pertenece.

Hechos en 2007

- Calificación de 84 puntos (de un total de 100) de Energy Star Rating para la sede de Washington, D.C. (en el 16% superior de las edificaciones comparables)
- 100% del suministro de energía proveniente de fuentes de energía renovable en la sede
- Neutralización de emisiones de carbono en la sede en 2007
- Lanzamiento de alianzas técnicas del BID y la Agencia de Protección Ambiental de Estados Unidos (Energy Star, Alianza para la Energía Verde y Líderes del Clima), y compromisos voluntarios para mejorar la eficiencia de la sede y reducir sus emisiones de carbono
- La gerencia aprueba el plan de acción BID Ecológico
- Remodelación de la cafetería con materiales, prácticas y productos sostenibles
- Mapeo del personal de acuerdo con la realineación institucional y el esfuerzo de contratación que actualmente se lleva a cabo

- Durante 2006, crecimiento notable del Programa de Jóvenes Profesionales para personas de ascendencia africana e indígena
- Se notificó al Directorio Ejecutivo y a la alta gerencia sobre la creación del grupo de trabajo sobre la mujer
- El programa de solidaridad BID-D.C. otorgó donaciones por valor de \$US284.000 y prestó los servicios de más de 400 voluntarios.

Remodelación ecológica en 2007

En 2007, el BID se embarcó en una remodelación radical de la cafetería de su sede en la que se utilizaron materiales, prácticas y productos sostenibles, como por ejemplo alumbrado eficiente, pisos hechos de aglomerados de polímeros y madera reciclados, linóleo y alfombra libres de cloro con un alto contenido de materiales reciclados, y pinturas con bajos niveles de emisión de componentes orgánicos volátiles.

Asimismo se emplearon materiales ambientalmente sostenibles en los revestimientos de tela de las paredes, gabinetes y mostradores, y en los techos. Los chapados en madera se originaron en bosques manejados en forma sostenible. Todos los materiales retirados y los escombros fueron separados y reciclados en otro lugar. Como parte del rediseño de la cafetería se introdujeron mejoras en las instalaciones de reciclaje del Banco.

El BID busca obtener una calificación ecológica LEED-EB para edificaciones ya existentes expedida por el Consejo de Edificaciones Ecológicas de Estados Unidos. Esta calificación promueve el uso de materiales y prácticas eficientes y sostenibles en función de la energía durante los procesos de remodelación de plantas físicas.

El compromiso del Banco con la sostenibilidad de la cafetería remozada va más allá de su diseño y construcción. El proveedor de alimentos preparados del BID, Guckenheimer, también ha desarrollado nuevos menús orgánicos y reemplazado los contenedores y cubiertos de plástico con alternativas más sostenibles de bambú y cornstarch. Del mismo modo ofrece incentivos para que el personal del Banco utilice sus propios jarros de cerámica para el café, en un esfuerzo por reducir el volumen de vasos de plástico desechables y otros objetos del mismo material que entran en el flujo de desperdicios de la institución.

Huella de carbono en 2007

El BID calcula diariamente las emisiones de gases de efecto invernadero originadas en sus actividades corporativas cotidianas, es decir, su "huella de carbono". Esto incluye las emisiones que surgen de la sede del BID, de los vehículos propios y de los viajes aéreos de su personal, así como de sus 26 representaciones nacionales en América Latina y el Caribe y de sus dos oficinas

regionales en Francia y Japón. En 2007, la huella de carbono del BID fue de [21.263 toneladas de carbono equivalente \(tCo2eq\)](#).

Durante el año, el Banco compensó las emisiones que no logró reducir por la vía de la eficiencia u otras medidas, comprando certificados de energía renovable por el 100% de la electricidad consumida en la sede central. Asimismo invirtió en créditos de carbono originados en proyectos de energía renovable y sustitución de combustibles en América Latina y el Caribe.

Durante los últimos dos años, el BID también ha calculado y compensado las emisiones asociadas con su reunión anual. En 2007, esta reunión anual se llevo a cabo en Ciudad de Guatemala y produjo un estimado de 6.000 toneladas de dióxido de carbono equivalente.

En 2007 el BID también anunció una nueva alianza con la Agencia de Protección Ambiental de Estados Unidos (EPA), el programa [Líderes del clima](#). Mediante su participación, el BID ha hecho público su compromiso de encontrar formas de reducir y manejar sus emisiones de gases de invernadero. En su calidad de líder del Clima de la EPA, el BID utiliza el enfoque y metodología establecidos en "Protocolo de Inventario de Gases de Efecto de Invernadero, Design Principals," el cual se ajusta a las normas del Protocolo Internacional sobre Gases de Efecto de Invernadero. El BID también ha aunado esfuerzos con la EPA como socio de la [Alianza para la energía verde](#), a través de la cual se compromete a comprar energía de fuentes renovables.

Contratación de personal en 2007

La realineación que tuvo lugar en 2007 creó para el BID una serie de retos y oportunidades en materia de gestión de recursos humanos. La realineación incluyó un ejercicio de transición de todo el personal del Banco a través del cual los empleados fueron ubicados en una nueva estructura organizativa. Al mismo tiempo se abrieron 36 vacantes, incluyendo las de jefes de división y unidad, asesores económicos regionales y representantes nacionales.

Una vez se hicieron estos nombramientos, el Banco emprendió una evaluación completa de sus necesidades de personal en la que identificó 350 vacantes, de las cuales 216 fueron públicamente anunciadas a finales de febrero de 2008. Este esfuerzo de contratación representa una inversión significativa en el futuro del Banco y requerirá un proceso minucioso de reclutamiento para asegurar que se atraiga a los mejores candidatos para que respondan las nuevas necesidades corporativas del BID, así como a las exigencias de su nuevo modelo de negocios centrado en los países. El Banco dará mayor prioridad a las vacantes existentes en las representaciones de país, y en particular a la contratación de nacionales. Asimismo asegurará que en el grupo de candidatos haya diversidad geográfica y de género.

Durante 2007 se tramitaron 229 acuerdos de retiro en un programa especial de terminación del empleo. De este total, 215 eran empleados internacionales y 14 nacionales. Se firmaron acuerdos de separación del empleo para 44 ejecutivos, jefes de división/grado 1 y representantes

nacionales, 134 para otros profesionales y 51 para empleados administrativos. Como resultado de estos cambios el personal del Banco disminuyó en un 13% para quedar en 1.745 empleados.

A lo largo del año, el Departamento de Recursos Humanos comenzó a desarrollar nuevos marcos tanto para gestión de desempeño como para gestión de carrera.

Diversidad 2007

El Banco Interamericano de Desarrollo toma muy en serio la diversidad, como se demuestra por el mandato que al respecto se registra en su Estrategia institucional, en la Estrategia de recursos humanos y en el Plan de acción para promover la diversidad en el Banco. Este último destaca la raza y la etnicidad (particularmente la herencia africana, asiática e indígena) como “dimensiones de la diversidad”. Estos factores, junto con los de nacionalidad y género, ayudan a orientar las acciones del equipo de recursos humanos del BID en materia de contratación de personal, de enriquecimiento de su cultura institucional y de su rendición de cuentas.

Como parte de su compromiso con la diversidad, en 2004 el Banco estableció su Programa de jóvenes profesionales para personas de ascendencia africana e indígena, el cual se institucionalizó en 2005. En 2007 la vinculación de participantes en el Programa de pasantías para personas de ascendencia africana e indígena se incrementó en más de dos veces con respecto al año anterior.

Grupo de trabajo sobre género 2007

Creado en 2006, el Grupo de trabajo sobre género presentó en noviembre de 2007 sus recomendaciones al Directorio Ejecutivo para crear un entorno laboral más productivo.

Con el título "Cómo aprovechar plenamente las contribuciones de la mujer", este informe destaca las mejoras generales que se han verificado en el entorno laboral del BID, particularmente en su sede. Asimismo, sin embargo, advierte que para muchos miembros del personal sigue siendo un reto equilibrar las exigencias del trabajo con las de la vida familiar. No obstante la existencia de un nuevo programa de guardería, en el informe se concluye que el Banco todavía está a la saga de las mejores prácticas vigentes en instituciones comparables, especialmente en lo que se refiere horarios laborales flexibles y a la obtención de permisos de trabajo para cónyuges o compañeros permanentes.

Para mejorar la situación, el grupo de trabajo formula ocho recomendaciones, entre las cuales figuran:

- Establecer un programa de equidad de género.
- Lograr un umbral mínimo de 40% para cada género en los cargos profesionales más altos del Banco para 2009.
- Implementar una nueva política sobre la jornada laboral.

- Negociar permisos de trabajo para los cónyuges y compañeros permanentes de empleados del Banco que trabajan en otros países.
- Llevar a cabo una revisión de las políticas de recursos humanos y desarrollar mecanismos y programas que aseguren una gestión equilibrada del desempeño y un desarrollo efectivo de liderazgo.
- Asegurar que la alta gerencia rinda cuentas en torno a la implementación de las recomendaciones del grupo de trabajo.

Una vez recibidos los hallazgos iniciales del grupo de trabajo, el Presidente Moreno inmediatamente introdujo cambios en varias áreas claves a finales de 2007 y comienzos de 2008, a saber:

- Se aprobó la nueva regla de personal 322 sobre “Horas laborales, horarios de trabajo alternativos y festivos oficiales” mediante la cual se asegura una vida laboral y familiar equilibrada para todo el personal, independientemente del género.
- Se actualizó el Código de ética y conducta profesional aplicable a todos los empleados del Banco y a los consultores. Allí se incorpora un nuevo lenguaje sobre el respeto en el lugar de trabajo, faltas de conducta de los empleados (incluyendo acoso sexual y violencia en el lugar de trabajo), así como la protección de denunciantes y testigos internos; asimismo se aclaran las funciones del Oficial de ética del BID y del Comité de ética y conducta profesional.

Actualmente el Banco se encuentra en la etapa de diseño de un programa a través del cual se implementarán plenamente las recomendaciones del grupo de trabajo.

Iniciativas sobre integridad: Durante 2006 y 2007 el Banco emprendió iniciativas adicionales para reforzar la integridad interna, entre ellas el nombramiento del Oficial de ética y del Defensor del empleado (Ombudsperson) e implantó un sistema de divulgación de información financiera y de conflictos. Asimismo concluyó el programa obligatorio de capacitación sobre ética y conducta para todo el personal. El Departamento de Recursos Humanos también ha comenzado a diseñar un Programa de toma de conciencia y prevención de abuso doméstico.

Relaciones con la comunidad en 2007

El Banco Interamericano de Desarrollo tiene un largo historial de ayuda a la comunidad que alberga su sede en Washington, D.C.

Durante los últimos 30 años, el BID ha sido testigo del crecimiento continuo de la inmigración hispana y del Caribe en el área metropolitana de Washington. La mayoría de estas comunidades se origina en los países miembros del Banco y enfrenta retos sociales y económicos considerables en su país de adopción.

Con el propósito de ayudarles, el BID ha creado el Programa de solidaridad BID-DC mediante el cual se forjan alianzas estratégicas para promover iniciativas de desarrollo en las comunidades Latinas y caribeñas del Distrito de Columbia.

En 2007, en asociación con la *Hispanics in Philanthropy Foundation*, el BID cofundó la iniciativa Funders' Collaborative for Strong Latinos in Washington D.C., la cual se propone formar capacidades en las organizaciones no gubernamentales locales. Durante su primer año, a través de este esfuerzo colaborativo se otorgaron donaciones por valor de US\$425.000. El programa de solidaridad también se vinculó a esfuerzos de recolección de fondos y de otros objetos con el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, Youth Venture (Ashoka) y American Airlines. Como resultado de ello se recogieron más de 4.089 ítems entre ropa, bicicletas, libros, juguetes y alimentos.

El Programa de Solidaridad también obtuvo los siguientes logros durante 2007:

Donaciones: Se entregaron donaciones por un total de US\$284.000 a organizaciones comunitarias locales que trabajan en prestación de servicios de guardería, jóvenes y desarrollo empresarial, salud, educación, inmigración, empleo, rehabilitación, tráfico de personas y prevención de violencia.

Voluntariado: Se fomentaron las actividades de servicio a la comunidad organizando 12 eventos de voluntariado en los que participaron más de 220 empleados del Banco, Asimismo, el Banco auspició la Quinta Feria de Voluntariado Comunitario, la cual generó más de 350 ofertas de trabajo voluntario para ayudar a las organizaciones asociadas al programa.

Donaciones y difusión de información: El BID donó a organizaciones locales asociadas un total de 5.132 objetos de su propiedad fuera de uso, entre ellos computadores, mobiliario de oficina y equipos.

"My Business Cares": Por segunda vez el Banco Interamericano de Desarrollo fue galardonado con el sello de reconocimiento "My Business Cares" en 2007. Este premio es otorgado por tres entidades, a saber, Greater DC Cares, el Greater Washington Board of Trade y el *Washington Business Journal*, a organizaciones que se destaquen en la promoción del voluntariado y donen fondos en efectivo o en especie o servicios a las organizaciones del área.